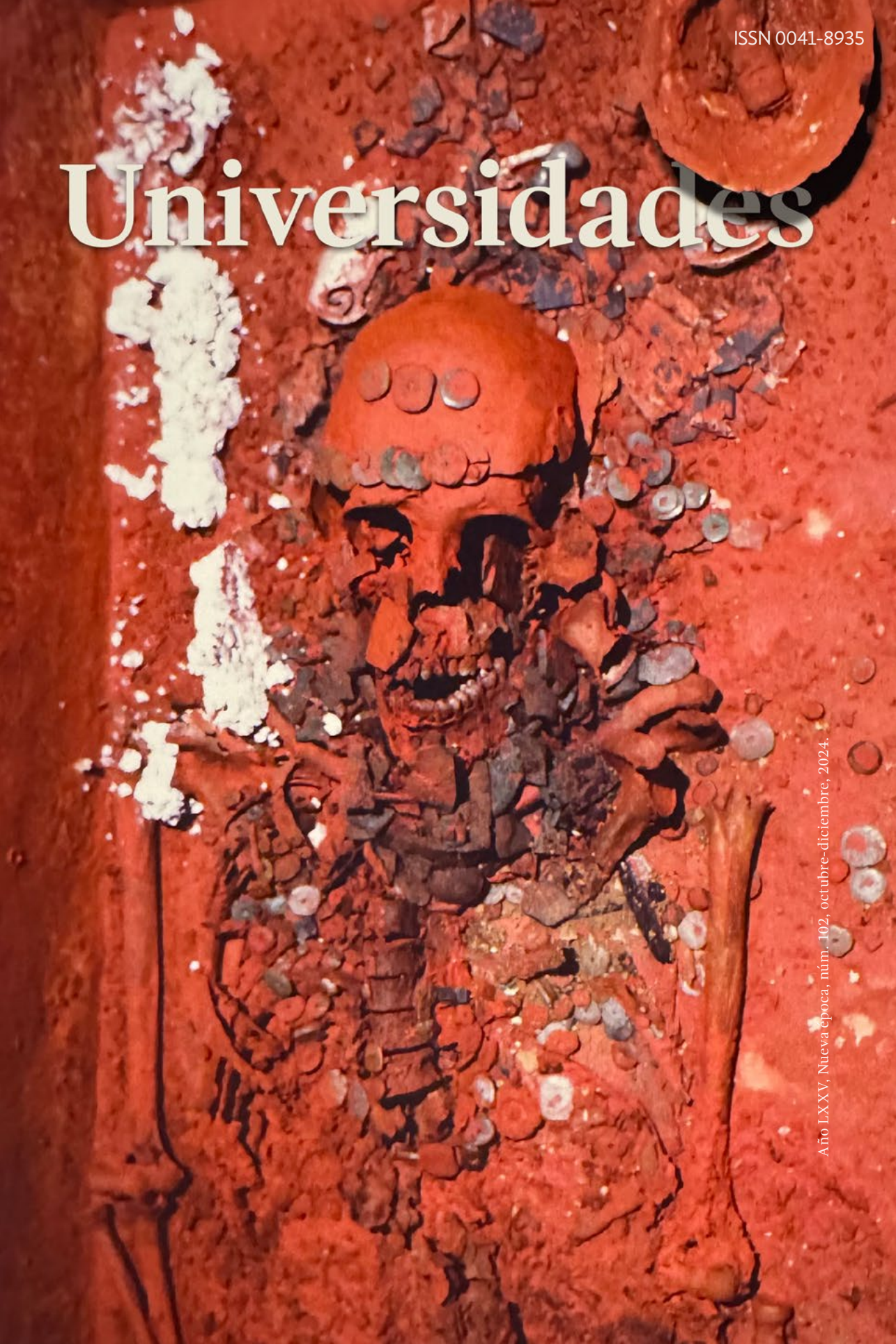


Universidades



UNIÓN DE UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Consejo Ejecutivo

Presidencia: Ing. Jorge Calzoni, rector de la Universidad Nacional de Avellaneda, Argentina.

Vicepresidencia Región Andina: Dra. Jeri Ramón Ruffner, rectora de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. **Vicepresidencia Región Brasil:** Dr. Valder Steffen Júnior, rector de la Universidad Federal de Uberlândia, Brasil. **Vicepresidencia Región Caribe:** Dra. Miriam Nicado García, rectora de la Universidad de La Habana, Cuba. **Vicepresidencia Región Centroamérica:** Dr. Eduardo Flores Castro, rector de la Universidad de Panamá, Panamá. **Vicepresidencia Región Cono Sur:** Dr. Jhon Boreto, rector de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. **Vicepresidencia Región México:** Dr. José Antonio de los Reyes Heredia, rector general de la Universidad Autónoma Metropolitana, México. **Vicepresidencia de Organizaciones y Redes:** Mtra. Ximena Cardoso Arango, directora de Relaciones internacionales de la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales, Colombia. **Vicepresidencia de la Autonomía:** Prof. Rodrigo Arim, rector de la Universidad de La República, Montevideo, Uruguay. **Vocalía de Organismos de Cooperación y Estudio:** Dr. Rogelio Pizzi, decano de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Vicepresidencias alternas

Región Andina: Dra. María Clara Rangel, rectora de la Universidad El Bosque, Colombia. **Región Caribe:** Mtra. Alejandra Hernández Acosta, rectora de la Universidad Abierta para Adultos, República Dominicana. **Región Centroamérica:** Dr. Odir Aarón Fernández Flores, rector de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras. **Región Cono Sur:** Lic. Hugo O. Andrade, rector de la Universidad Nacional de Moreno, Argentina. **Región México:** Dr. Ricardo Villanueva Lomelí, rector de la Universidad de Guadalajara, México. **Vicepresidencia de Organizaciones y Redes:** Dra. Rossana Valeria de Souza e Silva, directora ejecutiva del Grupo de Cooperación Internacional de Universidades Brasileñas (GCUB). **Vocalía de Organismos de cooperación y estudio:** Mtra. Mitzi Gómez, coordinadora de relaciones internacionales de la Asociación Latinoamericana de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración (ALAFEC).

Secretaría general: Dr. Roberto Escalante Semerena, Ciudad de México, México.

⌘ **Vicepresidencia Región México:** Dr. Saúl Cuautle Quechol, S.J. Rector Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, México.

Universidades

DIRECTOR Y COORDINADOR DE ESTE NÚMERO

Javier Torres Parés

EDITOR

Praxedis Razo

COMITÉ EDITORIAL

Armando Alcántara. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, MÉXICO.

Rodrigo Arocena. UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA, URUGUAY.

Marcelo Knobel. UNIVERSIDAD ESTATAL DE CAMPINAS, BRASIL.

Eduardo Remedi. CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS AVANZADOS, MÉXICO. ⌘

Marcial Rubio. Pontificia UNIVERSIDAD CATÓLICA DE PERÚ, PERÚ.

Francisco Tamarit. UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA, ARGENTINA.

Martín Unzué. UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, ARGENTINA.

SECRETARÍA TÉCNICA

Analhi Aguirre. UNIÓN DE UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, MÉXICO.

Iris Santacruz Fabila. UNIÓN DE UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, MÉXICO.

Edgar Sandoval Gutiérrez. UNIÓN DE UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, MÉXICO.

PORTADA

“Detalle de la posición del entierro de la Reina Roja”, fotografía de Javier Hinojosa

CONTRAPORTADA

“Detalle de cerámica sobre la cámara”, fotografía de Octavio Moreno

INTERIORES

Del libro *La reina roja Una tumba real*,

de Arnoldo González Cruz y la colección personal de Fanny López Jiménez

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Olivia González Reyes

Servicio Social

Ariadna Lopez

TRADUCCIÓN

Ana Amador, portugués

Iliana Fuentes, inglés

CORRECCIÓN

Iliana Fuentes

Esau López Fraga

Tania Ruiz

AGRADECIMIENTOS

Por mucho quehacer con las imágenes aquí vertidas, a Adrián Escobar López. Al Instituto Nacional de Antropología e Historia y a la Biblioteca “Guillermo Bonfil Batalla”, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, por las facilidades.

Por todo lo que deberemos siempre, a la británica red de micromecenazgos globales, OF. Y, por supuesto, a la gente coleta que rebasa en su disposición.

ICONOGRAFÍA

A reserva de las menciones en sus respectivas páginas, y que, a saber, casi todas las imágenes en este número tratan del descubrimiento de la Reina Roja, a tres décadas de acontecido, tenemos en la p. 10 “Entierro femenino localizado en el extremo oriente del sarcófago (Entierro 2)”, en la p. 13 “Puerta exterior de la subestructura durante su excavación”, en la p. 20 “Acceso al interior de la subestructura después de su excavación y consolidación”, en la 18 “El estrecho pasillo y puerta tapiada de la cámara central”, en la 20 “Pequeña horadación realizada para observar el interior de la cámara”, en la 23 “La cámara funeraria vista desde su extremo sur”, misma que vuelve a aparecer en la p. 41. Todas ellas, fotografías de Octavio Moreno.

De la p. 49 a la 51 son imágenes que Cecilia Cruz Ocampo tomó para el premio. Por otro lado, en la portadilla de la sección *Reflejos*, pp. 62-63, “Valva de *Spondylus* en cuyo interior fue localizada una figurilla de piedra caliza dentro del sarcófago de la Reina Roja”, fotografía de Michel Zabé y Omar Luis Olguín.

Sin embargo, de las 64 a la 69 conviven el archivo personal de Fanny López con un detalle de una foto de Javier Hinojosa que ya de por sí fotografió “Detalle de la cabeza con resto de la diadema doble y parte de la caja torácica cubierta de cuentas de jadeíta”, que en conjunto a las anteriores pertenece a la publicación *La Reina Roja: una tumba real en Palenque*, de Arnaldo González Cruz, coeditado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y Turner, en 2011.

No obstante, hay que mencionar que en las 64, 65, 66, 67 y 68 hay varias fotos del archivo personal de la arqueóloga Fanny López.

De las páginas 74 a la 76 contamos con la valiosa colaboración de Ariadna López, a la cual agradecemos mucho sus tiempos escolares en el servicio social que nos compartió.

La revista **Universidades** se une a la iniciativa de libre acceso a la información, por lo que se permite la reproducción total o parcial y la comunicación pública de la obra, siempre que no sea con finalidad comercial y que se reconozca la autoría de la obra original. No se permite la creación de obras derivadas.

Las opiniones expresadas en la presente publicación son responsabilidad de los autores. No reflejan la visión o juicio de la UDUALC o de algunos de sus miembros afiliados.

Universidades está indizada en:

- Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) www.iisue.unam.mx/iresie
- Sistema Regional de Información en Línea para revistas científicas en América Latina, el Caribe, España y Portugal. (Latindex_Catálogo)
- Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (REDALyC) <https://www.redalyc.org/>

Universidades es una publicación trimestral editada por la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, UDUALC, especializada en asuntos de educación superior, en donde se analiza la dinámica, situación y perspectivas en esta área. Asimismo, conforma una tribuna para el pensamiento universitario en general y muy particularmente para el que emana de las instituciones afiliadas a la UDUALC, por lo que el material que publicamos es representativo de múltiples sectores de opinión. La proyección de nuestra revista es hacia toda América Latina y el Caribe, además de otras instancias de Europa y Estados Unidos. Toda la correspondencia deberá dirigirse a Praxedis Razo al apartado postal 2-450, Ex-Hipódromo Peralvillo, Ciudad de México o a los siguientes correos electrónicos: praxedis.razo@udualc.org y publicaciones@udualc.org

ISSN: 2007-5340. Publicación periódica.

Año LXXIV, Nueva época, núm. 102, octubre-diciembre, 2024.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2024.102>

CONTENIDO

Más 75 años de Unión

PRESENTACIÓN

Avizorando el futuro <i>Javier Torres Parés</i>	6
--	---

DOSSIER

Acerca de los 75 años de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe <i>Dolly Montoya Castaño</i>	11
--	----

Algunas palabras sobre la renovada presidencia de la UDUALC <i>Jorge Fabián Calzoni</i>	16
--	----

Misiones y convicciones de las universidades latinoamericanas y caribeñas <i>Miriam Nicado García</i>	21
--	----

América Latina y el Caribe: la educación superior, trayectoria y desafíos <i>Rodrigo Arocena</i>	25
---	----

Entrega de reconocimiento a la UNAM en la centésima Reunión Ordinaria del Consejo Ejecutivo de la UDUALC <i>Leonardo Lomelí Vanegas</i>	31
--	----

Sinergia de cooperación UDUALC-CALED: mecanismo para fortalecer la calidad en educación a distancia y en línea en América Latina y el Caribe <i>Mary Morocho Quezada María José Rubiob y Albania Camacho Condo</i>	36
---	----

ALADEFE en la conmemoración de los 75 años de UDUALC <i>Olivia Sanhueza Alvarado</i>	43
---	----

Premio Carlos Martínez Durán 2024 <i>John Boretto y Hugo Juri</i>	47
--	----

DE COYUNTURA

<i>The Science of Design and the Design of The Sciences of the Artificial Xinya You y David Hands</i>	52
---	----

La ciencia del diseño y el diseño de <i>Las ciencias de lo artificial</i>	58
---	----

REFLEJOS

Entrevista Tres décadas y más de mil años con la Reina Roja	64
--	----

DOCUMENTOS

Presencia de las mujeres en la cultura a través de la mirada de Ricardo Salazar <i>Paulina Michel Concha</i>	70
---	----

RESEÑA

La academia por asalto Francisco R. Gómez Puente C.	74
--	----

Avizorando el futuro

Con esta publicación cerramos el año de fiesta con motivo de nuestro 75 aniversario, y los textos aquí recogidos fueron parte de esta celebración. Vale la pena mencionar que en este número se presentan también imágenes impactantes de la Reina Roja, descubierta hace treinta años por la arqueóloga Fanny López Jiménez, entre otras personalidades, quien nos relata la emoción y el significado de aquel descubrimiento para la arqueología mexicana, especialmente para la presencia y desarrollo de las arqueólogas en ese campo profesional.

Un reflexión a lugar. La crisis de la educación formal, en especial de las instituciones de educación superior, es un fenómeno internacional característico de nuestro tiempo.

En centenares de artículos se anuncia su debilitamiento, su pérdida de credibilidad y se vaticina su inminente desaparición como opción formativa. Es un fenómeno internacional que afecta a universidades con características muy distintas entre sí y que alcanza incluso a las instituciones con tradiciones de reconocido prestigio.

Los estudios superiores enfrentan también deficiencias producto de su desarrollo señaladas en numerosas ocasiones: procesos pedagógicos autoritarios, el centralismo de las instituciones que los imparten, programas de estudios impuestos artificialmente, evaluaciones punitivas, perfiles fallidos y estructura burocrática de las formaciones establecidas, entre otras causas de un escepticismo creciente ante la educación superior.¹

Junto con la ciencia misma, la universidad ha enfrentado disyuntivas que la colocan ante las necesidades de financiamiento en función de su relación con el desarrollo económico y empresarial de sus respectivos países, así como ante su orientación para contribuir a la resolución de problemas sociales relacionados con la contaminación del medio ambiente, la discriminación racial, el crimen, etcétera.

Por otra parte, está la actual situación de profesores que son tratados como empleados de una empresa y equipos de científicos que paulatinamente participan del mercado capitalista con la consecuente transformación en la gestión del conocimiento y la llamada comercialización de centros de investigación.

En este contexto cabe preguntarse si es deseable preservar la importancia de la universidad y del estatus de la ciencia y las humanidades sin que éstas estén determinadas por su utilidad inmediata, y en cambio valorar su contribución a la compren-

sión de la condición humana, de la naturaleza y su aspiración a alcanzar el conocimiento.

La transformación de la universidad sería entonces la formación de una comunidad cuyo objetivo sea la búsqueda de la verdad y el conocimiento preservando el idealismo de los investigadores, considerando esta condición como un bien público, libre de la dependencia de gobiernos o de los mercados.²

La crisis de la universidad es su esencia misma y condiciona su constante transformación. Actualmente su renovación es requerida por su masificación, la insuficiencia de su financiamiento, por la pérdida del valor de los títulos profesionales que otorga, por la gestión empresarial de sus funciones y la necesidad de incorporar a sus tareas las nuevas tecnologías de la información.

No debería ser necesariamente útil al mercado, pero sí requerida por la sociedad del conocimiento e indispensable para retener los principios de humanización, de justicia, de formación política y de examen del contexto global de nuestro tiempo. La crisis de la universidad contiene las claves de su renovación.

La universidad puede encontrar una alternativa “que asuma el reto de construir, interpretar o develar verdades tanto de la ciencia como del contexto ancestral; que aporte al desarrollo técnico-científico y económico en condicione de igualdad, dentro de una sociedad plural, diversa y justa con los seres humanos que la integran y con el espacio que habitan”.³

En este escenario, plantearse el futuro de la educación superior es también establecer una prospectiva: implica elaborar un conjunto de análisis y propuestas en torno a su desarrollo en los años por venir.

Las instituciones de estudios superiores, atentas a los temas pertinentes de su ambiente social inmediato, al desarrollo productivo de sus territorios, sin abandonar los grandes asuntos de lo nacional y lo internacional, sin reducir la formación universitaria al cultivo de una especialización, el desarrollo humano de los estudiantes en un ambiente de libertad y dignidad es su objetivo prioritario.

Defender el más amplio acceso a la educación superior como un derecho humano es condición sustancial para el fortalecimiento de estas instituciones y para el desarrollo y el bienestar del conjunto de la sociedad.

Las universidades en nuestros países reúnen a millones de jóvenes en sus funciones de docencia, producen un alto porcentaje de la investigación que se realiza

en sus respectivos países, contribuyen al desarrollo económico y a la movilidad social, especialmente en los países de nuestra región.

Para el desarrollo de sus funciones requieren de autonomía como garantía de la libertad de cátedra y para llevar a cabo la crítica necesaria para la *deliberación* pública y el examen de las políticas estatales, actividad entendida como una alta responsabilidad universitaria.

De manera creciente estas instituciones son conscientes de la necesidad de producir ciencia con la sociedad y para la sociedad, hacerla comprensible para todos, facilitar el acceso al conocimiento de los más amplios grupos sociales y encontrar en ellos a sus interlocutores. Abrir las universidades a la sociedad, no replegarse sobre sí mismas, seguramente formará parte de manera más urgente del futuro de las instituciones de educación superior.

La inserción profesional de los egresados universitarios, la igualdad de género de su matrícula, el vínculo formación e investigación, la revisión de la relación entre disciplinas, el desarrollo de las formaciones interdisciplinarias, el lugar que ocuparán los recursos digitales y especialmente la inteligencia artificial en el aula, la investigación y la difusión, la inclusión de la diversidad demográfica y social en los estudios superiores, la generación de nuevos campos de conocimiento e investigación de frontera, la incorporación de la voz de los estudiantes en su estructura, son parte de la amplia agenda de la renovación de las instituciones de educación superior.

Si bien durante los años en que cursó la pandemia de covid-19 las instituciones universitarias tuvieron que adaptarse rápidamente a los ambientes digitales y la educación a distancia, actualmente recupera su importancia la convivencia presencial en los campus universitarios. Los estudiantes parecen recobrar el interés por los cursos presenciales enriquecidos y complementados por los recursos digitales.

De esa presencia física se benefician también aquellas formaciones que requieren el trabajo académico en laboratorios, en ensayos de teatro o en prácticas profesionales, seminarios y conversatorios que fortalecen la percepción de convivencia colegiada entre académicos y estudiantes. De su fortalecimiento también depende el futuro de estas instituciones.

Las formaciones de educación superior requieren también intensificar la colaboración entre ellas en los niveles local e internacional, así como atender la internacionalización de su matrícula. Entre los temas planteados en estos terrenos se incluye también la posibilidad de reconsiderar la reproducción de jerarquías académicas para darle valor a una mayor pluralidad de voces en una universidad más inclusiva, capaz de aprovechar la oportunidad que brindan los países latinoamericanos de una población juvenil que en grandes números aspira a una formación del más alto nivel.

Se señala que en nuestra región el acceso a los estudios de nivel superior de los jóvenes se encuentra muy por debajo del nivel de

acceso que tienen los jóvenes en Estados Unidos de América, Europa y en los países orientales y que aún existen fuertes diferencias de género en las tareas académicas.⁴

Los retos que enfrentan las instituciones de educación superior y la propia Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUALC), fueron abordados por numerosos académicos del más alto nivel en la Reunión Ordinaria del Consejo Ejecutivo de la UDUALC número 100, evento convocado conjuntamente con la Universidad Nacional de Colombia (UNAL), reunión presidida por su exrectora y presidenta saliente de la UDUALC, la doctora Dolly Montoya Castaño, que se llevó a cabo en Bogotá para celebrar el 75 aniversario de la UDUALC.

En dicha celebración se otorgó a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) un reconocimiento por medio de su rector, el doctor Leonardo Lomelí Vanegas, por su aporte al fortalecimiento y desarrollo de la UDUALC, institución a cargo de su secretario general, doctor Roberto Escalante Semerena.

Universidades festeja ampliamente dicho reconocimiento y ofrece en la presente entrega el conjunto de intervenciones y ponencias que se presentaron en la reunión y que avizoran el futuro de nuestra educación superior, que por su finalidad oral, expositiva, han sido modificadas y, en su caso, referenciadas para su divulgación escrita e indexada.

Javier Torres Parés

Notas

1. Ver Juan Alfredo Pinto. *El Tiempo*, Colombia, 30 de julio 2024, consultado el 19 de noviembre de 2024.
2. Una interesante discusión sobre este tema en Seweryn Leszczynski, University of Wrocław, Poland, “Crisis in the Idea of the University and its Causes. Selected problems”, *Journal of Education Culture and Society*, 2 (2012), pp. 69-71 y ss.
3. Ver Germán Alonso Vélez Sánchez y Gustavo Alberto Ruiz Rojas, “La universidad en crisis, ¿amenaza o reafirmación de su ontología?”, *Revista de educación superior*, vol. 48, No. 190, Ciudad de México, abr./jun. 2019. Consultado 10-Ene-2020.
4. Ver el artículo de Leonardo Lomelí Vanegas, en este número de *Universidades*.



Acerca de los 75 años de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe

DOLLY MONTOYA CASTAÑO

Química farmacéutica y doctora en Ciencias Naturales. Docente universitaria y científica. Rectora de la Universidad Nacional de Colombia y expresidenta de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.

Resumen

La UDUALC es una organización dinámica y transformadora, cuya historia está marcada por la defensa de la autonomía universitaria y por el ejercicio permanente de autoevaluación y el mejoramiento de su calidad. Para lograr sus objetivos es fundamental combatir la desigualdad y construir la paz, esa visión estratégica sirvió como fundamento para que la UDUALC elaborara el Plan Estratégico UDUALC, Visión 2034.

Palabras clave: UDUALC, autonomía universitaria, desigualdad, plan estratégico, autoevaluación.

Sobre os 75 anos da União de Universidades da América Latina e do Caribe

Resumo

A UDUALC é uma organização dinâmica e transformadora. Sua história é destacada na defesa da autonomia universitária e pelo exercício permanente de autoavaliação e melhora da sua qualidade. Para conseguir os objetivos tem sido preciso lutar contra a desigualdade e construir paz; essa visão, estratégica, foi útil no fundamento para que a UDUALC desenvolvesse o *Plano Estratégico UDUALC, Visão 2034*.

Palavras-chave: UDUALC; Autonomia Universitária; Desigualdade; Plano Estratégico; Autoavaliação.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2024.102.786>

On the 75th Anniversary of the Association of the Universities of Latin America and the Caribbean (UDUALC)

Abstract

The UDUALC is a dynamic and transformative organization. Its history has been marked by the defense of university autonomy and a continuous process of self-assessment and quality improvement. Achieving its goals requires combating inequality and building peace. This strategic vision served as the foundation for the development of UDUALC's Strategic Plan: Vision 2034.

Keywords: UDUALC, university autonomy, inequality, strategic plan, self-assessment.

Inicio mi intervención agradeciendo mucho a la doctora María Clara Rangel Galvis, rectora de la Universidad El Bosque y al doctor Leonardo Lomelí Vanegas, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, y reconozco y agradezco a esa gran institución que es la UNAM por el apoyo y sustento que siempre ha brindado a la UDUALC. Muchas gracias a usted y a todo su equipo.

Saludamos a nuestro incansable secretario general, Roberto Escalante, y a todo el equipo que trabaja en Tlatelolco, con quienes hemos compartido gratos momentos y con quienes hemos reflexionado sobre lo que hacemos y cómo diseñar un futuro más prometedor. También quiero saludar al ingeniero Jorge Fabián Calzoni, rector de la Universidad de Avellaneda, primer vicepresidente de la UDUALC, y felicitarlo por que, a partir de hoy, será presidente de esta organización.

A la par, reconozco el apoyo de la doctora Jeri Ramón Ruffner, vicepresidenta del área Andina y rectora de la Universidad Mayor de San Marcos. Del doctor Marcos Oliveira, vicepresidente de la región Brasil y rector de la Universidad Tecnológica Federal de Paraná. De la doctora Miriam Nicado García, vicepresidenta de la región Caribe y rectora de la Universidad de la Habana. Del doctor Eduardo Flores Castro, vicepresidente de la región Centroamérica y rector de la Universidad de Panamá. Del doctor José Antonio de los Reyes Heredia, vicepresidente de la región México y rector de la Universidad Autónoma Metropolitana. De la maestra Ximena Cardoso Arango, vicepresidenta de Organizaciones de Redes. Del doctor Rogelio Pizzi, vicepresidente de Organismos de Cooperación y Estudio. Del doctor Rodrigo Arim, vicepresidente de la Autonomía y rector de la Universidad de La República. Del resto de los rectores, profesores, miembros de las comunidades universitarias afiliadas a la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, demás invitados y asistentes a esta reunión.

Estos 75 años de la UDUALC han transcurrido exitosamente, gracias al invaluable apoyo de grandes colaboradores y autoridades universitarias, podríamos decir que ha venido caminando sobre hombros de gigantes. La UDUALC tiene una historia de integración y colaboración universitaria regional, ha sabido construir desde la diversidad y desde la pluralidad de nuestra región. Las universidades, de nuestros países, han sido agentes transformadores de las realidades de sus contextos nacionales. A lo largo de 75 años, la UDUALC ha sido un motor para ayudar a convertirlas en agentes transformadores de toda nuestra América Latina y del Caribe.

Un grupo de rectores encabezaron, en Guatemala, el Primer Congreso Universitario Latinoamericano, el 22 de septiembre de 1949, dando así nacimiento a lo que posteriormente sería la UDUAL. Tiempo después fue acogida, por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y ha crecido, a través de la historia, gracias a su apoyo.

La UDUALC nunca ha desistido frente a la adversidad, es una organización dinámica y transformadora, así lo ha demostrado a través de su historia. Un ejemplo reciente fue la crisis de la pandemia, que transformó radicalmente a nuestras instituciones y que nos preparó, también, para reconsiderar nuestra forma de pensar. La UDUALC nunca dejó de trabajar, encontró nuevas formas de continuar con su tarea y de relacionarse con las universidades de la región.

La UDUALC ha tenido especial interés en trabajar con universidades caribeñas, anglo y francoparlantes, eso llevó al cambio de su acrónimo, para incorporar la C del Caribe y este aporte maravilloso, nos permite decir que la UDUALC habla varios idiomas en todo el continente latinoamericano y caribeño.

Continuar con la defensa de la autonomía universitaria es de la mayor importancia, pero no suficiente, es necesario una mirada innovadora e integrada que contemple la acreditación, basada en la autoevaluación universitaria y en planes de mejoramiento de la calidad académica. En cada uno de los eventos académicos relevantes que tenemos, en América Latina y el Caribe, podemos pensar y repensar la educación ante los nuevos contextos que nos presenta la historia y que son el devenir de la humanidad. La UDUALC es una organización resiliente, que ante los cambios reacciona y se fortalece y que dispone de diversos medios, en especial sus publicaciones –y quiero destacar la revista Universidades, que ha acompañado a la UDUALC a través de toda su historia–, para comunicarse y para propiciar discusiones e intercambios de prácticas virtuosas.

A lo largo de estos 75 años de historia, hemos podido desarrollar programas e iniciativas que le han permitido crecer a partir del aprendizaje de sus aciertos y desaciertos.

Bueno pues, ya soy expresidenta de la UDUALC, solamente quiero agradecer al grupo de Tlatelolco, a todo el equipo, a Roberto Escalante que es el motor de la UDUALC. Nosotros los presidentes estamos para apoyar y para



respaldar, pero realmente esta labor que es día a día, se hace directamente, quiero pedir un aplauso para Roberto, por su excelente trabajo.

Quiero felicitar al ingeniero Calzoni, a nuestro nuevo presidente de la UDUALC, y decirle que estamos muy orgullosos de que hoy continúe presidiendo esta organización tan linda y querida para todos, enhorabuena y seguro que de su suerte depende la suerte de la UDUALC.

También quiero agradecer al equipo de la Universidad Nacional de Colombia que me ha acompañado en la UDUALC. A la oficina de Relaciones Exteriores que ha estado permanentemente atenta. También agradecerle al profesor Carlos Augusto, nuestro vicerrector académico, que me ha acompañado en el plan estratégico de la Universidad Nacional y ahora en el plan estratégico de la UDUALC, en el plan estratégico del Hospital Universitario también, que lo diseñamos a más largo plazo. A Angelita, a todo el equipo de la Dirección de Relaciones Exteriores, que ha estado con nosotros, a los músicos de nuestra universidad y a todo el equipo de El Bosque, de esta universidad maravillosa que nos acoge y que fue fundada por egresados de nuestra Universidad Nacional.

Seguiremos juntos hasta que la vida nos separe. Me voy muy enamorada de la UDUALC y sé que podemos seguir avanzando, así que, mi querido presidente cuente con nuestro apoyo. Muchas gracias.

Un horizonte compartido al 2034

La UDUALC se transforma en la medida en que factores como la autonomía, la cooperación, la internacionalización, la democracia y la gestión del conocimiento también se transforman, ha llegado el momento en que la experiencia de nuestra organización y de nuestras universidades nos debe permitir formular una hoja de ruta, que logre alinear nuestros propósitos, valores y acciones estratégicas para anticipar y descifrar el futuro de la educación superior en la región, y de esa forma seguir contribuyendo con más herramientas y voluntades a su transformación.

América Latina y el Caribe atraviesan en la actualidad tensiones, como en antaño, que requieren análisis y soluciones basadas en el conocimiento. Las universidades tenemos una gran responsabilidad en la realización de esta importante tarea. Ser la región más desigual del planeta, ha llevado a nuestras sociedades a una carencia de oportunidades y a una larga trayectoria de violencias.

Combatir la desigualdad es fundamental para la construcción de la paz. El futuro de nuestra sociedad latinoamericana y caribeña depende de las oportunidades que brindemos a nuestros jóvenes, y de una integración continental que promueva el intercambio cultural como aporte esencial del proceso formativo. Las universidades deben comprometerse en la formulación de política pública y el trabajo comunitario, para trascender los campus y contribuir de manera real con las poblaciones. Es nuestra tarea analizar el contexto regional en un entorno global y aprovechar la innovación transformativa como herramienta para romper las barreras de desigualdad. Si pretendemos construir naciones acordes con los objetivos de desarrollo sostenible y en paz, ningún sector poblacional puede ser segregado.

Este horizonte para nuestras naciones, que ha planteado la UDUALC en distintos foros y escenarios internacionales, corresponde con la visión de futuro para la educación plasmada en la III Conferencia Mundial de Educación Superior y con la construcción de la Hoja de Ruta para la Educación Superior Latinoamericana y Caribeña que hemos ido consolidando en espacios como el Congreso Internacional de Universidades Públicas.¹

Entre noviembre del 2019 y abril del 2024, en la Universidad Nacional cerraremos la presidencia de esta organización entregando el *Plan Estratégico UDUALC, Visión 2034*, un documento diseñado de forma participativa y colaborativa, el cual se fundamenta en el propósito superior, los valores compartidos y el ADN institucional afianzados por la UDUALC a lo largo de estas siete décadas. Con esta herramienta, podremos comprender mejor nuestra capacidad como unión para transformar el presente y configurar el futuro o, por lo menos, anticiparnos y movilizar desde ya los focos estratégicos que nos dan sentido y coherencia como organización latinoamericana y caribeña, con unos direccionadores y escenarios claros al 2034.

El *Plan Estratégico UDUALC, Visión 2034*, que se presenta en esta conmemoración de los 75 años, es a la vez una invitación a fortalecer los programas de trabajo ya existentes e impulsar nuevos proyectos que mejoren permanentemente la calidad de las instituciones afiliadas y, a través de ellas, la calidad, el acceso y la inclusión en la educación superior en cada uno de nuestros países. Es potenciar el liderazgo colectivo y transformador de la UDUALC, con apuestas hacia escenarios deseables al 2034 que atiendan los factores de cambio esperados, temidos y anhelados, a fin de orientar las capacidades diversas de la unión y así fortalecer la postura propositiva, proactiva y de acción, como organización que trabaja por la educación superior en beneficio de las comunidades y los territorios diversos de América Latina y el Caribe.

Nota

1. Al respecto se puede consultar: <<<https://fedun.com.ar/declaracion-del-congreso-internacional-de-universidades-publicas-ciup-2022/>>>.

Referencias

- Booth, W. A. (2021). *Rethinking Latin America's Cold War. The Historical Journal*, 64(4), 1128-1150. <<<https://doi.org/10.1017/S0018246X20000412>>>.
- Burbano López, G. (2011). *La Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL) y la autonomía universitaria*. <<<http://dspaceudual.org/handle/Rep-UDUAL/1472>>>.
- Hernández, F. A. A. (2009). En los sesenta años de la UDUAL. *Universidades*, 43, 33-38.
- Portantiero, J. C. (1978). *Estudiantes y política en América Latina: El proceso de la reforma universitaria, 1918-1938*. Siglo XXI.
- Sáez, H. E. (2019). Cierre de ciclos e inicio de nuevos proyectos. Entrevista a Roberto Escalante Semerena. *Universidades*, 82, 77-80.
- UDUALC. (1949). *Primer Congreso de Universidades Latinoamericanas: Recomendaciones y resoluciones*. <<<http://dspaceudual.org/handle/Rep-UDUAL/1466>>>.
- UDUALC. (1950). Carta de las universidades latinoamericanas. <<<http://dspaceudual.org/handle/Rep-UDUAL/687>>>.
- UDUALC. (2023). *Informe de la Secretaría General*. México. Disponible en: <<<https://udualc.org>>>.

Algunas palabras sobre la renovada presidencia de la UDUALC

JORGE FABIÁN CALZONI

Ingeniero civil y magíster en Gestión de la Educación Superior.
Fundador y rector de la Universidad Nacional de Avellaneda, Argentina.
Vicepresidente de la región Cono Sur y primer vicepresidente de la Unión de Universidades de Latinoamérica y el Caribe.

Resumen

Reconocer la labor de la UDUALC y de todos sus integrantes que la conforman fue el primer paso para defender la autonomía y la integración, temas recurrentes referentes a la Educación Superior. A partir de las bases que a lo largo de 75 años se han construido los principios y valores de la UDUALC, la defensa irrestricta de la universidad, la armonía entre las universidades públicas y privadas, la educación en todos sus niveles.

Palabras clave: UDUALC, autonomía, universidad pública, educación superior.

Algunas palavras sobre a renovada presidência da UDUALC

Resumo

Reconhecer o trabalho da UDUALC e de todos seus membros foi o primeiro passo na defesa da autonomia e a integração, temas frequentes no respeito do Ensino Superior. A partir da base tem se construído os princípios e valores da UDUALC ao longo de 75 anos, assim como a defesa irrestricta da universidade, a harmonia entre as universidades públicas e privadas, e o ensino em todos seus níveis.

Palavras-chave: UDUALC; Autonomia; Universidade Pública; Ensino Superior.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2024.102.787>

Reflections on the Renewed Leadership of UDUALC

Abstract

Recognizing the efforts of UDUALC and its members was the first step in defending autonomy and promoting integration—recurring topics in higher education. Over its 75-year history, UDUALC has built a foundation of principles and values dedicated to the unwavering defense of universities, fostering harmony between public and private institutions, and advancing education at all levels.

Keywords: UDUALC, autonomy, public universities, higher education.

Permítanme iniciar con los agradecimientos. En primer lugar, para la Universidad Nacional de Colombia, para Dolly Montoya, un orgullo haber podido trabajar con ella, con todo su equipo. A la Universidad El Bosque que nos albergó, a toda la gente que hace posible que todo esto funcione.

A toda la gente de la UDUALC, porque si bien Roberto Escalante Semerena es el director de orquesta, por detrás hay un montón de gente que no se ve, pero que trabaja mucho, absolutamente todas y todos los que hacen el día al día de la UDUALC. A Hugo Juri, siempre lo valoro porque he aprendido mucho de él. Me llevó a la Universidad Nacional de Córdoba, entonces pudimos plantear allí lo de los créditos académicos, la curricularización de la extensión universitaria, la internacionalización inclusiva y, de verdad, yo con los cordobeses estoy muy agradecido, Jhon Boretto por supuesto, un gran compañero en este tiempo. Para Francisco Tamarit, que me acercó a la UDUALC, una enorme gratitud.

A quienes he conocido en este tiempo en la UDUALC, como Antonio Ibarra, pero junto con él muchos conocidos, nos terminamos haciendo amigos. Para que ustedes entiendan de qué se trata, esto es permanente, es intercambiar, es hablar, es discutir. Pero de verdad, hay mucha gente que trabaja en la UDUALC y que ha hecho de esta institución, no solamente la que ocupa todo el continente, me parece que el libro, y el futuro libro que seguramente vamos a tener que editar con los trabajos que quedaron, refleja todo lo que es.

Y hay dos valores claros acá, que son la defensa de la autonomía y la integración, dos términos que aparecieron en todas las presentaciones. Lo han dicho ya pero ahora hago mío el dicho, "mirar para atrás pero también proyectar hacia adelante" los cambios y los retos y desafíos que tenemos.

Así que primero, quiero agradecer a todas y a todos quienes hicieron parte de esto de la UDUALC. Y permítanme un agradecimiento a todos los que hacen la Universidad Nacional de Avellaneda, porque sin ellos no podría estar aquí, los que pudimos construirla y que me ayudan desde la internacionalización, hasta todos los que día a día hacen a la universidad en un momento difícil de la Argentina, en un momento donde seguramente tenemos retos muy complejos pero que, como otras veces, vamos a salir adelante. A Alejandro

Villar, que empezamos casi juntos aquí, y a todos los argentinos. Creo que tenemos un sistema universitario muy consolidado, con diferencias pero que siempre discutimos, alcanzando acuerdos y esos acuerdos se respetan, y eso es lo más importante, tener palabra y poder respetarla.

Permítanme en segundo lugar decir de dónde vengo, porque si no algunas cosas no se entienden. Yo soy el primer universitario de mi familia, cuando empecé el colegio secundario fue en el año 76, había dictadura militar, y en esa época se planteaba estudiar o trabajar. Tengo dos hermanos, ellos decidieron trabajar y yo estudié. Empecé a trabajar en el colegio secundario, y toda la universidad la hice trabajando; a los 22 años fundé una primera empresa y dos años después una sociedad anónima. A los 19 años ya estaba dirigiendo algunas obras menores, como maestro mayor de obra. Mi carrera profesional me llevó a casi mil ochocientas obras de ingeniería civil. Resolvimos problemas concretos de la gente, como inundaciones, por ejemplo, en lugares que ya no se inundan más por redes cloacales o redes de agua potable. Casi 35% de las cloacas de Avellaneda, tuve la posibilidad de dirigir las, siendo muy joven.



Quiero que sepan un poco de dónde vengo. Tengo una experiencia laboral previa a todo lo universitario. Tengo dos títulos de grado universitario, dos títulos de posgrado, fui representante estudiantil, representante de grado y representante docente, fui secretario académico, secretario de extensión universitaria y finalmente rector.

Todo ese camino me hizo aprender algunas cosas de primera mano, y creo que eso es lo que me permitió en algún momento entender, y pude fundar hasta una universidad, con otros compañeros y compañeras, y poner allí todo lo que siempre había querido.

El sistema de créditos académicos lo había puesto en algunos de mis trabajos de tesinas y me acuerdo de que la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) no me aprobó en las carreras de grado, porque nadie los conocía, así que tuve que hacer dos programas, uno para las carreras que no acreditaban y otro para las que acreditaban, después los pudimos incluir en todo. Hoy, por suerte, Argentina ya aprobó que tengamos sistema de crédito, que es normal en otros países del mundo, pero para nosotros no era así.

Lo mismo pasa con la curricularización de la extensión. Nosotros tenemos algo que se llama *trabajo social comunitario*, el primer año es áulico y el resto de los años es un trabajo en el territorio con organizaciones de la comunidad. Lo más interesante de todo esto es que dialogan las disciplinas, dialogan todos esos lenguajes y para mí tiene una riqueza enorme, la extensión universitaria está allí.

Hoy decía Henning Jensen Pennington, un gran presidente que tuvo la UDUALC, –yo lo conocí a él, a José Tadeu y a Dolly Montoya, de los tres aprendí muchísimo, y seguimos en vínculo–, que le preguntó a la Inteligencia Artificial (IA) y que no parecía tan inteligente. Yo también le pregunté cuando estaba preparando mi discurso, decidí no escribirlo, y le pregunté a la IA y me pareció muy feo el resultado. Entonces dije: saldrá lo que tenga que salir.

Lo que plantea la UDUALC, de cara al futuro, tiene que ver con esto, con el Consejo de Evaluación y Acreditación Internacional, con el Programa Académico de Movilidad Educativa, con el Espacio de Educación Superior en Línea, con los distintos programas que se desarrollan.

La UDUALC no es solamente las universidades, lo decía Roberto Escalante hoy, son las organizaciones, son las redes temáticas, es un mundo complejo, muy complejo, sin embargo, y vuelvo a insistir, con muy poca gente se lleva adelante. La revista de *Universidades*, las publicaciones, los libros, es un orgullo formar parte, como dice Dolly Montoya, de esta institución, de esta organización, que se fue nutriendo con el tiempo y que fue también adecuándose. Somos autocríticos, pero la verdad es que hicimos muchas cosas y tenemos mucho más para hacer.

Como retos y como desafíos, de cara al futuro, tenemos primero un plan de ruta que es el plan estratégico, y quiero felicitarte Dolly Montoya, a Carlos Sandoval Forero y a toda la gente que trabajó, porque realmente nos dejan un material enorme. Hay una canción que dice: el mundo ya empezó; la verdad es que el mundo ya empezó y ellos han hecho un trabajo extraordinario en este sentido.

Lo que nosotros debemos hacer ahora, lo que nos encomendaron, es darle acción a esa hoja de ruta que se está planteando. Ese es el primer desafío que yo me comprometo a llevar adelante en este tiempo que me toque.

El segundo desafío es mantener en alto los principios y valores de la UDUALC, los principios de la autonomía, los de la defensa irrestricta de la universidad, lograr la armonía entre las universidades públicas y privadas, y tratar de posicionarnos con claridad y con objetividad, porque la voz de la UDUALC es respetada y tenemos que hacer que siga siendo respetada, a partir de cada una de las declaraciones.

También, permítanme agradecerles a todas las organizaciones que nos han saludado, desde Kairos –un grupo del activo amigo Telémaco Talavera, que es una máquina de trabajar y de generar ideas– hasta el grupo de Montevideo o ENLACES con Víctor Moriño.

Me comprometo personalmente a trabajar en todos esos espacios, las redes formamos parte de ese espacio y éste tiene una misión y una función. Hay que trabajar en esa línea para que América Latina y el Caribe laboren armónicamente en función

de los objetivos que se plantean. Tenemos muchos desafíos en este tiempo de comunicación, de trabajar con las redes, y con las nuevas tecnologías para aplicarlas a lo que hacemos día a día.

Así que bueno, ese es el compromiso, esa es la invitación a todas y a todos, a Dolly Montoya para que siga trabajando, igual que Henning Jensen y Hugo Juri, que sigan siempre, porque son voces de consulta. Y a todo el resto para que trabajemos por el bien, no solamente de la UDUALC, sino de la educación pública y la educación en todos sus niveles en América Latina y el Caribe.

Y donde haya un problema tenemos que estar, como en Haití, fuimos a trabajar para ayudarlos en la situación tan complicada que tienen nuestras hermanas y hermanos. Creo que en esa misma ruta tenemos que estar, en cada uno de los lugares que nos reclamen, en cada región. Así que a quienes están en México, a quienes están en la región Andina, a quienes están en la región Brasil, a quienes están en la región Cono Sur, todos juntos tenemos que trabajar por la defensa irrestricta de los intereses de la educación pública en nuestro continente.



Nota bene. La naturaleza de este texto, originalmente una conferencia, no nos permitió rastrear alguna referencia con exactitud.

Misiones y convicciones de las universidades latinoamericanas y caribeñas

MIRIAM NICADO GARCÍA

Rectora de la Universidad de La Habana, profesora titular y doctora en Ciencias Matemáticas.

Resumen

Las misiones y convicciones de las universidades latinoamericanas y caribeñas constituyen un bien cultural y científico que favorece el desarrollo personal, así como, las transformaciones económicas, tecnológicas y sociales, al mismo tiempo que fomenta la innovación, la transferencia y el intercambio de conocimientos. Tener continuamente actualizados los diseños curriculares, medir los impactos, generalizar los resultados hacia lo interno y no solo entre países, son propuestas que ponen a las universidades como entres transformadores.

Palabras clave: universidades latinoamericanas y caribeñas, bien cultural, transformación, educación superior, estudiantes.

Desafios e convicções das universidades latino-americanas e do Caribe

Resumo

Os desafios e convicções das universidades latino-americanas e do Caribe constituem um bem cultural e científico que ajuda no desenvolvimento do indivíduo, assim como nas mudanças económicas, tecnológicas e sociais, ao tempo de fomentar a inovação, a transferência e o intercâmbio de conhecimento. Manter constantemente atualizados os planejamentos curriculares, medir o impacto, generalizar os resultados no interno e nem só entre países, são propostas que oferecem as universidades como agentes de mudança.

Palavras-chave: Universidades latino-americanas e do Caribe; Bem cultural; Mudança; Ensino Superior; Estudantes.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2024.102.789>

Missions and Convictions of Latin American and Caribbean Universities

Abstract

The missions and convictions of Latin American and Caribbean universities represent a cultural and scientific asset that fosters personal development, alongside economic, technological, and social transformations. These institutions promote innovation, knowledge transfer, and exchange. Proposals such as continuously updating curricula, measuring impacts, and generalizing results internally –rather than only across countries– position universities as agents of transformation.

Keywords: Latin American and Caribbean universities, cultural asset, transformation, higher education, students.

Agradezco especialmente a la doctora Dolly Montoya Castaño, rectora de la Universidad Nacional de Colombia, a la doctora María Clara Rangel Galvis, rectora de la Universidad El Bosque, por la acogida, así como a los organizadores de esta reunión. Saludo además a quienes forman parte de la UDUALC y a los invitados especiales. El presente panel aborda las misiones y convicciones de las universidades latinoamericanas y caribeñas. Haré un pequeño bosquejo de cómo considero que, en estos momentos, realizamos nuestras misiones las universidades de la región.

Hay muchas tendencias, actualmente, de cómo y cuáles deben ser las misiones de las universidades, y ante todo coincido con la UNESCO, en que la educación superior constituye un importante bien cultural y científico, que favorece el desarrollo personal y las transformaciones económicas, tecnológicas y sociales, a la vez que estimula la innovación, la transferencia y el intercambio de conocimientos.

Sin embargo, es relevante preguntarse ¿cómo se refleja este reto en nuestras universidades? Si accedemos a los sitios web de la mayoría de nuestras instituciones de educación superior, lo primero que aparece es la misión y la visión, generalmente centradas en los contextos nacionales e internacionales, por los cuales atraviesa el país o la universidad. Y, por tanto, las misiones sí están muy relacionadas, a nuestro juicio, con todos los procesos que viven nuestras naciones. Por eso es que se desarrollan en diferentes contextos y por eso es que se cumplen de manera heterogénea.

La principal misión es formar profesionales altamente calificados, altamente comprometidos con el presente y con el futuro de nuestras naciones, capaces de transformar escenarios, capaces también de transformar los pueblos y, a ellos, se añaden misiones que deben mantener vivas la ciencia, la innovación, la superación continua y el enfoque de desarrollo territorial.

Con esos fines, nuestras instituciones educativas están llamadas a revolucionarse continuamente a actualizar sus diseños curriculares, a medir de manera continua sus impactos, a generalizar sus resultados, no sólo al interior de nuestros países, sino entre todas las naciones.

A mi juicio, la UDUALC ha sido un ente aglutinador que protege nuestros intereses, promueve nuestra integración y nos acerca. La UDUALC es una organización que debemos cuidar para poder cumplir nuestras misiones, debemos atenderla y debemos hacerla crecer, porque con ella también crecen las universidades latinoamericanas y caribeñas.

No todas las universidades que están agrupadas en esta organización gozan de la posibilidad de poder crecer de manera natural. Como ejemplo, la Universidad de La Habana, que tiene casi 300 años de creada, exhibe una historia de permanente apoyo a la transformación de Cuba. Hoy tiene 60% de mujeres entre sus estudiantes, 58% de mujeres entre sus profesores y 62% de mujeres entre sus directivos y administrativos.

Con esta composición ha sido capaz de proponer al gobierno la creación de nuevas estructuras, pero principalmente de interfaces que permitan que toda investigación, todo desarrollo, toda patente se ponga en función del desarrollo del país. Y no puede ser de otra manera si estamos hablando de un país en el cual vivimos en permanente guerra económica y bajo un asedio extraordinario de la mayor potencia del mundo.

En otros escenarios he puesto el ejemplo de cómo, en medio de la covid-19, el gobierno nos pidió hacer una vacuna para independizarnos de los grandes monopolios, e hicimos cinco. De esas cinco, tres vacunas fueron elaboradas con el ingenio de los universitarios. Esto indica que, nosotros nos formamos como latinoamericanos y caribeños que somos y nuestras universidades forman excelentemente a nuestros profesionales, nuestras universidades también tienen la capacidad de transformar a las naciones.

Este tema de la vacuna nos permitió también explorar el asunto de las patentes, qué hacemos con ellas, a dónde van a parar éstas, cómo hacemos que queden en dominio de nuestras propias universidades y no de grandes consorcios.

Y probamos que podemos, probamos que cuando hay interés del gobierno, hay sinergias importantes entre el gobierno y las universidades, esto se puede lograr. Hemos propuesto por primera vez en el país la creación de una fundación, una organización sin fines de lucro, para aglutinar toda la innovación que permita transformar el sector estatal y no estatal del país. Y en



esto se ha avanzado mucho. Ha sido una vía importante para lograr sinergias entre el sector estatal y no estatal de Cuba, que es algo novedoso.

Y, por último, a través de la UDUALC y a través de la relación que podemos exhibir con universidades del mundo, hoy la Universidad de la Habana tiene, en su campus, el primer centro conjunto con la Universidad Nacional Autónoma de México, dirigido por una excelente intelectual mexicana, que es un gran ejemplo de que las instituciones educativas podemos integrarnos.

También, hemos organizado la apertura, hace dos años, de un centro caribeño en nuestra universidad. Lo cual quiere decir que la extensión, que es una misión, no solo debe ser una extensión hacia el territorio, sino también una extensión hacia el resto de los países.

Cuando yo escuchaba de Haití, pensaba que quizás nosotros podamos hacer un centro latinoamericano, creado por la UDUALC, para ayudar a los alumnos y a los jóvenes haitianos a que puedan formarse y no esperar a que la guerra culmine. Creo que la UDUALC tiene capacidad para hacerlo. Y cuenten con nosotros, si eso lo proponemos, porque me parece que es una vía para poder salvar a los jóvenes de ese país.

Por tanto, si hablamos de convicciones, tengo la convicción de que las universidades latinoamericanas y caribeñas sí somos entes transformadores, que las universidades latinoamericanas y caribeñas sí formamos profesionales de alto nivel y que nuestras universidades sí son capaces de transformar a los pueblos.

Nota bene. La naturaleza de este texto, originalmente una conferencia, no nos permitió rastrear algunas referencias con exactitud.

América Latina y el Caribe: la educación superior, trayectoria y desafíos

RODRIGO AROCENA

Matemático y doctor en Estudios del Desarrollo. Es docente de Ciencia y Desarrollo. Fue rector de la Universidad de la República, Montevideo.

Resumen

La educación superior es un actor clave para democratizar el conocimiento debido a que este se condiciona respecto al estrato social del individuo, reorientarlo significaría beneficiar a las mayorías. Para conseguirlo se debe garantizar el derecho a la educación superior de calidad, en este sentido, la universidad debe comprometerse con la comunidad en un ámbito de autonomía y libertad.

Palabras clave: América Latina, el Caribe, educación superior, democratización, educación pública, universidad, autonomía, Reforma Universitaria.

América Latina e o Caribe: o Ensino Superior, trajetória e desafios

Resumo

O Ensino Superior é um ator chave na democratização do conhecimento devido a condição do nível social do indivíduo, adaptá-lo significaria ajudar as maiorias. Para consegui-lo, é preciso garantir o direito ao Ensino Superior de qualidade, onde a universidade deve comprometer-se com a comunidade em um âmbito de autonomia e liberdade.

Palavras-chave: América Latina; o Caribe; Ensino Superior; Democratização; Ensino Público; Universidade; Autonomia; Reforma Universitária.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2024.102.790>

Latin America and the Caribbean: Higher Education, Trajectory, and Challenges

Abstract

Higher education plays a role in democratizing knowledge, as access to knowledge is often conditioned by an individual's social status. Redirecting higher education toward greater inclusion would benefit the majority. Achieving this requires guaranteeing the right to quality higher education. Universities, therefore, must engage with communities in a context of autonomy and freedom.

Keywords: Latin America, the Caribbean, higher education, democratization, public education, university, autonomy, university reform.

No pretendo más que recapitular algunos elementos, en general bien conocidos, que pueden contribuir al intercambio de ideas sobre la trayectoria y desafíos de la educación superior en nuestra región.

El hilo conductor de lo que someto a consideración de ustedes es la afirmación de que: *la educación superior regional se va transformando en un actor clave en la democratización del conocimiento*. A partir de esta exposición es que la base de datos llamada Estudios sobre América Latina y el Caribe tiende a ser actor clave en la democratización del conocimiento, proceso de cuyo mayor o menor avance depende en gran medida el futuro de la región.

Como ustedes saben bien, el conocimiento, impulsado por la expansión de la ciencia, la tecnología y la innovación, ha llegado a ser, para bien y también para mal, factor decisivo del poder. Lo es, por ejemplo, en el poder colectivo de un cierto país para mejorar su salud, para expandir su producción. Lo es también en el poder que unos tienen sobre otros, como el de las grandes empresas de conocimiento computacional sobre tanta gente.

El conocimiento condiciona la estratificación social, como en el acceso efectivo a la educación superior o en la llamada brecha 90/10, según la cual 90% de los fondos para la investigación en salud se vincula con los problemas del 10% de la población mundial; hace falta más investigación en esta área como en tantas y menos asimetrías. Democratizar el conocimiento es expandirlo y, paralelamente, reorientarlo hacia el mayor beneficio de las mayorías.

A partir de esta, muy pequeña, puesta en el tema, voy a hacer una exposición –que confío en que sea relativamente breve, cosa que, en un evento como éste, con tantos temas a tratar, suele agradecerse– en torno a dos afirmaciones.

La primera es que el papel de la educación superior regional en la democratización del conocimiento puede verse con mucha claridad en la experiencia de la pandemia, que indica rumbos.

A la hora de las urgencias y las carencias, la investigación propia de la región, de sus instituciones de educación superior, ante todo, permitió afrontar variados problemas de la sociedad. Incluso, y esto es clave, se innovó en condiciones de escasez, hallando excelentes soluciones con mucho menor uso de

dineros y recursos naturales que lo habitual en el mundo rico, por ejemplo, en vacunas y en otros dispositivos de salud, algunos de los cuales, durante la pandemia, fueron pedidos desde los países centrales a los nuestros. Esta es una gran lección del Sur para el Norte cuando toda la humanidad afronta el desafío del desarrollo sostenible. Hay que producir mejor con menos, esto recuerda la necesidad de tener capacidades de investigación propias, que dialoguen con las de todo el mundo pero que no se subordinen a agendas ajenas.

Durante la pandemia se multiplicaron esfuerzos y se diversificaron modalidades para seguir enseñando, abriendo nuevas posibilidades para superar la divisoria del aprendizaje, entre quienes logran formación terciaria y los demás. Generalizar el acceso efectivo a la educación superior de calidad, como derecho, sólo puede hacerse realidad si quienes tenemos ese derecho, quienes lo hemos podido aprovechar, sentimos el deber de colaborar a extenderlo de maneras bien concretas, para dar un solo ejemplo, a través de las tutorías estudiantiles, en las cuales los estudiantes que ya están afianzando su derecho a la educación superior intentan ayudar a otros, con lo cual ellos aprenden mucho y colaboran con quienes luchan por no desvincularse de las universidades.

Problemas varios de la pandemia fueron encarados a partir de vínculos con diversos sectores, cultivados largamente y de la tradición de priorizar a los más postergados. Curricularizar la extensión universitaria puede afianzar la formación técnica y ética de los estudiantes, así como potenciar el aporte de la investigación universitaria a la colaboración con muy variados actores para afrontar la demanda social de conocimientos.

La experiencia evocada confirma el valor de expandir los aprendizajes activos basados en problemas, proyectos y retos, como lo detalla el documento de la UDUALC para la Conferencia de Educación Superior 2022. Esta es una pista para afrontar la aguda estratificación de la enseñanza terciaria, mediante formas de la educación superior, que enriquece la tradición humboldtiana con la combinación de las tres misiones universitarias afirmada por la Reforma Universitaria Latinoamericana. Así, ante la heterogeneidad de los alumnados, a todos ellos se les puede ayudar a que aprendan a aprender. Una manera entre muchas otras, sugestiva, es la de fomentar la investigación estudiantil vinculada con la problemática social.

La universidad es una institución comprometida con la sociedad en la medida en que ella misma es una comunidad. Una comunidad de gente que enseña, aprende y trabaja junta, que brinda a sus estudiantes formación individual y colectiva en un ámbito de autonomía y libertad.

Ante la pandemia, las iniciativas de la Educación Superior de América Latina y el Caribe (ESALC) fueron eficaces y rápidas, sin tener que aguardar órdenes externas ni desentenderse de la crisis;

ello es lo propio de la autonomía universitaria conectada y comprometida con la sociedad, ajena a la autarquía o a la pasividad subordinada. Esa autonomía conectada con la sociedad ha sido promovida por el cogobierno participativo que, en tiempos de involución democrática, necesita reinención.

El papel que, en los orígenes de esta historia, tuvo el estudiantado. Es claro que no lo tiene hoy en día, no les corresponde a los muy viejos militantes estudiantiles, como quien habla, decir cómo eso debe ser subsanado, nuevas generaciones tendrán que encontrar nuevos caminos, pero hay que afrontar el problema de la participación en las universidades, y hay una lección que, me permito considerar obvia, todos ustedes la conocen mejor que yo –en instituciones tan complejas y diversas como han llegado a ser las nuestras– hay que buscar la confluencia de diversos gremios, movimientos y asociaciones. Eso solo es viable si cada una de ellas entiende que lo primero es la universidad y no el reclamo sectorial, los reclamos sectoriales tienen toda su legitimidad y tienen su camino abierto cuando la universidad se potencia y le habla con claridad e influencia a la sociedad.

En suma, y para terminar con esta primera parte, ante la pandemia y en una época que se reputa dominada por el individualismo, la ESALC mostró una significativa capacidad para practicar la *solidaridad eficiente*. Y entonces paso a mi segunda afirmación guía, que dice así: mirando a mañana, lo más prometedor es la posibilidad de un nuevo relacionamiento de la universidad con la ciudadanía.

Con la pandemia se registró un inédito reconocimiento ciudadano a la ESALC, como lo ha destacado una institución, poco dada a las hipérbolas, como la CEPAL, que señala que nunca antes había pasado algo así en nuestra región. Eso corrobora el respaldo, por ejemplo, que obtiene la universidad cuando impulsa en regiones postergadas la democratización geográfica del conocimiento.

Ese reconocimiento ciudadano es un respaldo para el conjunto de la ESALC, ante la inundación de muy propagandeadas ofertas externas que hacen del estudiante un consumidor individual y más bien pasivo, de enseñanza limitada y aún estandarizada.

El reconocimiento ciudadano es, asimismo, un gran apoyo para la universidad pública ante los recurrentes ataques a la autonomía y el endémico ahogo presupuestal. Y aquí me autorizarán hacer una interrupción para expresar nuestra solidaridad con la Universidad Argentina, que enfrenta hoy por hoy la situación que todos conocen. Ella saldrá adelante, es una de las grandes custodias del mensaje de la Reforma Universitaria Latinoamericana. Y la situación que allí se vive, y otras que pueden llegar a ser tan graves en otras tierras de la región, hace pensar que ese reconocimiento ciudadano, que he tratado de evocar y que ustedes conocen mejor que yo, permite insertar los reclamos financieros en una estrategia general que ha llegado a ser más

creíble para la gente tras la experiencia de la pandemia. Se trata de apostar a las altas calificaciones y al conocimiento endógenamente generado para atender los problemas de diversos sectores y regiones. Cabe apuntar, en especial, a transformar la producción, hoy basada ante todo en el extractivismo que deteriora el ambiente, así como en el trabajo poco calificado y mal remunerado. Apuestas propias al conocimiento pueden hacer un aporte significativo a la superación de la condición periférica, que configura nuestra inserción internacional dependiente y subordinada.

Ese reconocimiento ciudadano marca rumbos, incluso para la necesaria transformación interna permanente de las universidades –me atrevo a decir que ese es un capítulo que nunca debiéramos descuidar, la idea de reforma permanente de nuestras universidades le da fuerza– y tiene que atender a muchos asuntos como, por ejemplo, la transformación de los sistemas de evaluación académica predominantes; convendría avanzar hacia modalidades nuevas que afirmen la relevancia de la enseñanza, de los vínculos con la sociedad y de la investigación propia, con nivel internacional y compromiso social.

Se dibujan pues oportunidades de avance, la democratización del conocimiento es tarea que la ESALC no puede ni debe encarar sola, sino en sintonía con las mayorías ciudadanas. Se trata de contribuir mejor a afrontar la agudizada desigualdad latinoamericana, de la que son ejemplos angustiantes los nuevos retrasos educativos provocados por la pandemia, o también lo que se describe como un ejército de reserva de la economía criminal, formado por jóvenes muy pobres sin ocupación, ni formación. Eso es parte del lado de abajo de la divisoria del aprendizaje, que reclama atención prioritaria. Habrá que multiplicar esfuerzos para combinar educación y trabajo, en ámbitos institucionales conocidos y en otros a explorar, con modestia, pero con tozuda vocación innovadora.

Tareas como las apuntadas son ante todo responsabilidad del Estado. Pero ni en el mejor de los casos podrá afrontarlas sin la agencia múltiple de la sociedad civil. La ESALC puede contribuir desde el servicio social o afines de sus estudiantes, desde la capacidad de articular actores para resolver problemas, que es el corazón de la extensión universitaria, desde el conocimiento de las posibilidades de la sociedad y la naturaleza que ofrece la investigación, desde la creación de nuevas modalidades de enseñanza, asunto en el que tanto se ha venido trabajando.

Más aún, el reconocimiento ciudadano puede brindar mayor repercusión a proyectos conjuntos de varias universidades de la región, por ejemplo, para avanzar en la investigación ligada a ciertos problemas mayores. América Latina y el Caribe será mañana una región más integrada solo si –entre otras condiciones– va avanzando hacia una comunidad regional para la generación y el uso social y ambientalmente valioso del conocimiento. La ESALC está llamada a dar una nueva vida a la antigua vocación integradora.

Intentemos resumir cuál es el papel potencial de la educación superior en las dos grandes transformaciones que hacen falta al mundo entero: la que lleva la sostenibilidad ambiental y la que lleva la inclusión social.

La ESALC en las transformaciones para la sostenibilidad ambiental y la inclusión social

Hay que producir bienes y servicios que atiendan mejor a las necesidades fundamentales de los seres humanos; hay que hacerlo de maneras que usen menos recursos naturales y preserven el ambiente. De los varios requisitos para todo ello destacaremos aquí tres. Hace falta incorporar altas calificaciones a todas las actividades socialmente valiosas, en una escala muy superior a la actual, para lo cual la generalización de la educación avanzada y permanente es necesaria. Hace falta incorporar a la producción conocimiento que permita hacerla más inclusiva y más sostenible, en las condiciones específicas de nuestros países, lo cual requiere investigación endógena y orientada específicamente a esos propósitos. Además, y sobre todo, hace falta conjugar los esfuerzos de varios actores, universitarios y no universitarios, fomentando el protagonismo de los sectores postergados, sin lo cual no es viable producir mejor en materia, por ejemplo, de vivienda, alimentación o salud.

Es tiempo de concluir, UDUALC surgió hace tres cuartos de siglo, cuando el mundo salía de los horrores de la guerra, cuando alboreaba la esperanza de la descolonización, cuando en América Latina y el Caribe se dibujaba un proyecto original para el desarrollo integral. Esta sigue siendo una meta esquiva, pero han aparecido nuevas posibilidades, algunas de las cuales fueron señaladas antes.

Las experiencias y capacidades acumuladas durante 75 años permiten, pese a las nubes –que son muchas– del presente, formular un pronóstico: durante el próximo cuarto de siglo la UDUALC y las instituciones que la integran serán grandes protagonistas en la emergencia de sistemas de aprendizaje permanente e innovación solidaria, donde la colaboración de distintos actores, sociales e institucionales, garantizará la generalización de la enseñanza avanzada de alto nivel, la creación original en todos los campos de la ciencia y la cultura, y el masivo uso socialmente valioso del conocimiento para mejorar la calidad material y espiritual de la vida de la gente.

Nota bene. La naturaleza de este texto, originalmente una conferencia, no nos permitió rastrear alguna referencia con exactitud.

Entrega de reconocimiento a la UNAM en la centésima Reunión Ordinaria del Consejo Ejecutivo de la UDUALC

LEONARDO LOMELÍ VANEGAS

Economista e historiador. Miembro de número de la Academia Mexicana de Economía Política y miembro de la Asociación Mexicana de Historia Económica y de la Academia Mexicana de Ciencias. Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Resumen

La UNAM siempre ha tenido como bastión la lucha por la educación superior pública y autónoma. Como muestra quedan las aportaciones que ha realizado a la UDUALC, con el objetivo de unir a las universidades de la región. El reconocimiento que recibe exalta el cometido de continuar la lucha colectiva para eliminar las condiciones estructurales de la desigualdad y exclusión. La carencia de oportunidades para acceder a la educación superior son factores que contribuyen al estancamiento económico, social y cultural. Asumir este reto involucra a todos los sectores y, de esta manera, concientizar la importancia de la educación superior como bien público.

Palabras clave: educación superior, autonomía, desigualdad, exclusión, igualdad.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2024.102.791>

Entrega de reconhecimento à UNAM no centésimo Encontro Ordinário do Conselho Executivo da UDUALC

Resumo

UNAM tem tido sempre como bastião a luta pelo Ensino Superior público e autónomo. Como amostra ficam os aportes feitos à UDUALC com o objetivo de unir as universidades da região. O reconhecimento que recebe exalta a intenção de continuar a luta coletiva para eliminar as condições estruturais da desigualdade e exclusão. A carência de oportunidades para acessar ao ensino superior são fatores que contribuem ao freio económico, social e cultural. Assumir o desafio envolve todos os setores e, dessa maneira, conscientiza a importância do ensino superior como bem público.

Palavras-chave: Ensino Superior; Autonomia; Desigualdade; Exclusão; Igualdade.

Recognition of UNAM at the 100th Ordinary Meeting of UDUALC's Executive Council

Abstract

UNAM has long been a stronghold in the fight for public and autonomous higher education. Its contributions to UDUALC exemplify efforts to unite the universities of the region. The recognition it has received highlights the ongoing collective struggle to eliminate the structural causes of inequality and exclusion. The lack of opportunities to access higher education is a contributing factor to economic, social, and cultural stagnation. Addressing this challenge requires the involvement of all sectors and raising awareness of the importance of higher education as a public good.

Keywords: higher education, autonomy, inequality, exclusion, equality.

Es un verdadero honor dirigirme a ustedes en el marco de la centésima Reunión Ordinaria del Consejo Ejecutivo de la UDUALC, en mi calidad de rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), para recibir este reconocimiento que refleja el incansable trabajo de todas nuestras comunidades, en favor de la excelencia académica, el pensamiento crítico, la investigación de frontera, el compromiso con el bienestar social y la cooperación académica entre nuestras instituciones.

Desde su fundación, la UNAM se ha enraizado, firme y legítimamente, en el imaginario colectivo de nuestro país, como un centro neurálgico de conocimiento, responsabilidad social y cultura, como bastión de la lucha por la educación superior pública y autónoma en México.

Hemos atestiguado cómo, decenas de generaciones, han concebido, cultivado y conquistado este espacio, abogando siempre porque existan las condiciones para garantizar las libertades de pensamiento y expresión, la democracia y la transformación social. Por ello, desde nuestra casa de estudios, fomentamos un diálogo plural que trasciende las aulas, donde las ideas y los saberes fluyen sin obstáculos, permitiendo que el debate, la crítica y la creatividad florezcan.

Las particularidades de nuestro devenir histórico nos han erigido como un crisol donde se fusionan distintas disciplinas y enfoques. Desde este encuentro intelectual y humanista, nos dedicamos a elaborar respuestas y encontrar soluciones innovadoras a los problemas más acuciantes y complejos de la sociedad contemporánea.

Muestra de ello son las amplias aportaciones que la UNAM ha realizado a la UDUALC, desde su fundación hace 75 años, así como los casi 60 años de ser el corazón de su sede principal, con el objetivo primordial de tender un puente de unión entre las universidades de nuestra extensa región, facilitando así la creación de un firme cimiento para la cooperación académica.

Este reconocimiento, que hoy recibe la Universidad Nacional Autónoma de México y su comunidad, es un motivo más para robustecer los lazos de colaboración y solidaridad entre nuestras instituciones, así como para reafirmar el compromiso conjunto que tenemos con la educación superior pública y con el progreso de América Latina y el Caribe.

Simboliza la profunda huella que la universidad ha dejado en la gobernanza de esta asociación, resaltando la participación de distinguidas y distinguidos académicos y rectores, quienes han sido columna vertebral en su dirección y defensores de las tradiciones y los valores que nos caracterizan.

Además, el rol que la UNAM ha desempeñado en la organización de eventos académicos, redes de colaboración y en la publicación de investigaciones, enfatiza el estímulo del intercambio de saberes y la generación de debates sobre asuntos críticos como la autonomía universitaria y los derechos humanos. Estas iniciativas han sido vitales para preservar los principios de libertad, igualdad e inclusión en la

educación superior pública. En ese sentido, este homenaje reitera y fortalece nuestro cometido para seguir luchando colectivamente con el fin de eliminar las condiciones estructurales que favorecen la desigualdad y la exclusión.

Actualmente, y según los *World Development Indicators* (2024), la diferencia en el acceso a estudios de nivel superior dentro de nuestra región, con un promedio de alrededor del 50%, nos sitúa por debajo del de América del Norte y Europa Occidental, que supera 80%, e incluso de Europa Central y Oriental, con 66%.

Esta disparidad es un claro indicativo de que alrededor de la mitad de las y los jóvenes latinoamericanos, en edad universitaria, no tiene la posibilidad de cursar estudios superiores. Por otra parte, hay que subrayar las diferencias de género, particularmente en las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas.

De acuerdo con la CEPAL (2023), en la mayoría de los países de nuestra región, menos del 40% de las graduadas universitarias provienen de estos campos de estudio. Adicionalmente, su presencia en la producción científica y académica sigue siendo menor; las patentes que incluyen al menos una mujer en el equipo de inventores son menos del 30% y su participación en publicaciones científicas es solo del 38% en física y química, y cae al 30% en las ingenierías.

La falta de acceso a la educación superior y de oportunidades no son solo canales que permiten la transmisión y perpetuación de la pobreza, y sus múltiples desigualdades, sino factores que contribuyen al estancamiento económico, social y cultural.

Es por ello que tenemos ante nosotros una ventana de oportunidad única, dado que la gran población infantil y juvenil de Latinoamérica, que asciende a poco más del 30% del total, nos da un amplio campo de acción que debemos aprovechar. No podemos permitirnos desaprovechar este potencial demográfico, educativo y profesional, registrado por la CEPAL, en su *Estructura de la población según sexo y grupos de edad* (2024).

Asumir este reto tan complejo no es algo que las universidades públicas puedan hacer en solitario. Es imprescindible llevar esta realidad ante todas las esferas e instancias sociales, involucrando a los sectores público, privado y social, para concientizar sobre la importancia de la educación superior como bien público en la construcción de un futuro próspero, inclusivo y sostenible.

Guiados por el espíritu de esta celebración y la irrenunciable responsabilidad de nuestra labor educativa, instamos a ampliar y a fortalecer el papel de todos los actores políticos y sociales para trabajar juntos en la expansión de la cobertura, en la defensa de un presupuesto suficiente y en la eliminación de los obstáculos que impiden a la juventud latinoamericana y caribeña alcanzar su pleno potencial.

Todo esto, con absoluto respeto a la autonomía universitaria, es condición necesaria para que las universidades podamos cumplir con nuestras funciones de enseñanza, creación y difusión del conocimiento.

Este momento es una oportunidad para agradecer a todos y cada uno de los miembros de nuestra comunidad universitaria, por su visión, dedicación y compromiso. A la UDUALC y a todas las instituciones que la integran,

por su incansable labor para que la educación superior pública y autónoma sea valorada y apoyada como la herramienta más poderosa para transformar nuestras sociedades. Juntos hemos logrado mucho, pero el sendero es aún largo y está lleno de desafíos.

La autonomía universitaria es una conquista que hay que defender continuamente, frente a tentaciones políticas, restricciones presupuestales y, también, ante los cuestionamientos al conocimiento científico y la utilidad social de las ciencias, las humanidades y las artes.

Aprovecho la oportunidad para reconocer a la doctora Dolly Montoya Castaño, y a todo su equipo de trabajo, por su impecable labor como presidenta al frente de la UDUALC. Al secretario general, doctor Roberto Escalante Semerena, y sus colaboradores, y a la doctora María Clara Rangel Galvis, rectora de la Universidad El Bosque, por su anfitriónía.

Con este reconocimiento renovamos nuestros bríos, la Universidad Nacional Autónoma de México permanece firme en su convicción, para seguir cooperando en todas las acciones que permitan el avance de una educación superior accesible y de calidad en nuestra región. Para lograr nuevas formas de colaboración entre nuestras universidades, con la mira puesta en lograr avances significativos de cara al primer centenario de nuestra Unión.

Por mi raza hablará el espíritu.

Referencias

- World Development Indicators (2024). *School enrollment, tertiary (%)*. Datos a 2022. Disponible en: <<<https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators/Series/SE.TER.ENRR>>>.
- CEPAL (2023). *CEPAL llama a cerrar la brecha digital de género, a fomentar la participación de más mujeres en ciencia y tecnología y a erradicar la ciberviolencia de género*. Disponible en: <<<https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-llama-cerrar-la-brecha-digital-genero-fomentar-la-participacion-mas-mujeres>>>.
- CEPAL (2024). *Estructura de la población según sexo y grupos de edad*. Disponible en: <<<https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html?lang=es>>>. Nota: Grupo etario de 0-14 años: 13% | Grupo etario: 15-34 años: 19.8%.

Sinergia de cooperación UDUALC-CALED: mecanismo para fortalecer la calidad en educación a distancia y en línea en América Latina y el Caribe

MARY MOROCHO QUEZADA^a, MARÍA JOSÉ RUBIO^b y ALBANIA CAMACHO CONDO^c

^a Subdirectora del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Calidad en Educación Superior a Distancia (CALED). Coordinadora del Punto Focal de Calidad para América Latina y el Caribe ante el International Council for Open and Distance (ICDE-Noruega).

^b Vicerrectora de modalidad abierta y a distancia de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), Ecuador. Directora adjunta del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Calidad en Educación Superior a Distancia (CALED) desde 2005.

^c Docente investigador de la Universidad Técnica Particular de Loja, en la modalidad abierta y a distancia y presencial. Miembro del equipo técnico del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Calidad en Educación Superior a Distancia (CALED).

Resumen

La cooperación entre redes como la UDUALC, el CALED y el ECESLI ha sido clave para articular iniciativas internacionales y mejorar la calidad de la educación en línea y a distancia. Con el crecimiento de la matrícula en la educación no presencial en América Latina, es fundamental garantizar estándares de calidad y fortalecer la cooperación regional para impulsar la movilidad académica y la transferencia de buenas prácticas. Estos esfuerzos contribuyen a la mejora continua de los sistemas de educación a distancia, impactando positivamente en el desarrollo social, económico y cultural de la región.

Palabras clave: educación superior, cooperación, UDUALC, CALED, educación a distancia, educación en línea

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2024.102.792>

Sinergia de cooperação UDUALC-CALED: mecanismo para fortalecer a qualidade no ensino à distância e online na América Latina e no Caribe

Abstract

A cooperação entre redes como a UDUALC, o CALED e o ECESELI tem sido chave para gerar iniciativas internacionais e melhorar a qualidade do ensino online e à distância. Com o crescimento da matrícula na educação não presencial na América Latina, é fundamental garantir padrões de qualidade e fortalecer a cooperação regional para impulsionar a mobilidade acadêmica e a transferência de boas práticas. Esse trabalho contribui com a melhora constante dos sistemas de ensino à distância, impactando positivamente no desenvolvimento social, económico e cultural da região.

Palabras claves: Ensino Superior; Cooperação; UDUALC; CALED; Ensino à distância; Ensino online

Synergy of Cooperation UDUALC-CALED: A Mechanism to Strengthen Quality in Distance and Online Education in Latin America and the Caribbean

Abstract

Cooperation among networks such as UDUALC, CALED, and ECESELI has been key to articulating international initiatives and improving the quality of online and distance education. With the growth of enrolment in non-face-to-face education in Latin America, it is essential to ensure quality standards and strengthen regional cooperation to promote academic mobility and the transfer of best practices. These efforts contribute to the continuous improvement of distance education systems, positively impacting the social, economic, and cultural development of the region.

Keywords: higher education, cooperation, UDUALC, CALED, distance education, online education

Introducción

En las últimas décadas, los sistemas de educación superior han atravesado un proceso significativo de transformación, un cambio que se aceleró con la pandemia de COVID-19. Desde entonces, las instituciones de educación superior han tenido la necesidad de fortalecer la enseñanza a distancia, virtual y en línea, y crear alianzas de cooperación entre organismos internacionales para la búsqueda de políticas, estrategias e instrumentos de evaluación para atender los sistemas educativos de la región. En ese contexto, la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUALC) y el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Calidad en Educación Superior a Distancia (CALED) han contribuido al desarrollo de iniciativas relevantes.

Por un lado, el compromiso de la UDUALC, desde su constitución en 1949, se enfoca en el intercambio y la cooperación académica entre las universidades latinoamericanas y del Caribe, y con otras instituciones y organizaciones de educación superior. De esa manera, se ha convertido en un agente importante de promoción de los procesos de mejora de la calidad en la educación superior, así como de la defensa de la autonomía universitaria y la educación pública en la región.

Por otro lado, el compromiso el CALED se orienta a la calidad de las carreras y programas que ofertan educación a distancia, virtual y en línea en Latinoamérica y el Caribe, a través de la generación de directrices e instrumentos para su evaluación, consolidación de equipos expertos en este tipo de modalidades, contribución de proyectos internacionales, e interacción con las agencias de acreditación. Estos elementos constituyen pilares fundamentales para el desarrollo de un ecosistema de cooperación entre agentes y actores de la educación superior en la región.

La sinergia entre UDUALC y CALED, como organismos internacionales, constituye el fundamento del presente artículo, que resalta el intercambio de experiencias y las buenas prácticas de ambas instituciones en el fortalecimiento de los sistemas educativos a distancia, virtual y en línea.

La cooperación como respuesta a las necesidades de una educación a distancia y en línea de calidad

En América Latina y el Caribe, “la cooperación en educación superior ha dejado de ser un discurso incipiente para transformarse en una realidad constante, en la que se ven involucradas instituciones educativas, organismos nacionales e internacionales, aparatos políticos y gubernamentales, demostrando su importancia en el mundo de hoy” (García, J. 2013. pg. 60). La cooperación se ha convertido en una actividad horizontal, caracterizada por el papel activo de las organizaciones de educación superior en la creación de objetivos comunes para garantizar el beneficio de los involucrados.

Según la Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y el Caribe (2009):

Los organismos de cooperación a escala nacional y regional se constituyen en interlocutores estratégicos ante los gobiernos, protagonistas en la articulación con identidades locales y regionales, así como colaboradores activos en la superación de las fuertes asimetrías que prevalecen en la región y en el mundo frente al fenómeno global de la internacionalización (p. 98).

En este proceso de interconexión, es imprescindible articular mecanismos regionales de cooperación que promuevan el desarrollo de una educación superior a distancia y en línea de calidad. Estas modalidades son esenciales para que los gobiernos garanticen a sus ciudadanos el derecho a una educación superior inclusiva, equitativa y pertinente. La dinámica innovadora de la cooperación debe facilitar la creación y transferencia de estrategias adaptadas a la problemática del sector educativo superior en la región, fortaleciendo así su capacidad de acción.

La transformación de los sistemas educativos ha sido eminente; no obstante, a partir de la llegada de la pandemia de covid-19, la evolución fue inmediata. “Los agentes educativos se vieron forzados a aplicar estrategias que les permitan continuar con los eventos de enseñanza-aprendizaje de forma remota; sin embargo, dichas estrategias no son iguales a lo que un proyecto de educación a distancia formal requiere para estructurarse” (Mendoza, 2020). Paralelamente, la región se benefició de buenas prácticas implementadas por universidades que ofrecían educación a distancia y en línea con los estándares indispensables de calidad. En este contexto, las redes de cooperación desempeñaron un papel clave como eje de articulación entre instituciones, generando espacios de reflexión y reconocimiento de iniciativas de carácter internacional.

La postpandemia, el paradigma de la educación a distancia y en línea, sigue vigente. “Según el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO-IESALC), la matrícula de la educación no presencial viene creciendo en Iberoamérica” (Foglia, 2020). Brasil encabeza la región, ya que cuenta con una matrícula universitaria de 36%, mientras que Honduras, Colombia y México representan el 22%, 20% y 16% respectivamente. Otros países, como Argentina, Chile y Cuba, figuran únicamente el 6%, 5% y 3% equitativamente (OEI, 2023, p. 19).

Frente a esta expansión, es fundamental seguir abordando la calidad de la educación a distancia y en línea, en un contexto que permita a las instituciones de educación superior “asumir, en ejercicio de su autonomía responsable, el compromiso de avanzar de manera sostenida en su capacidad de respuesta a las necesidades de los estudiantes y del entorno social en que se desempeñan” (CRES 2018). Asimismo, los organismos, redes y asociaciones de cooperación en la región deben ejecutar acciones dirigidas al desarrollo de la docencia, la investigación y

la transferencia del conocimiento, desde una perspectiva global y multicultural, aprovechando las inmensas posibilidades que ofrecen la tecnología y sus miembros. Esto exige definir criterios e indicadores apropiados a las características de la educación a distancia y en línea en la región, con el fin de promover políticas y mecanismos para el aseguramiento de la calidad, con la cooperación como eje central de su cumplimiento.

La labor de los organismos de cooperación regional en el desarrollo de la docencia, investigación, vinculación con la sociedad, y la gestión y transferencia del conocimiento se ha manifestado por las variadas posibilidades que ofrece la tecnología. Esta evolución se ha reflejado desde la creación de la UDUAL en 1949, el CALED en 2005, y el Espacio Común de la Educación Superior en Línea (ECESELI-UDUALC) en 2013.

Sebastián (2019) señala que “si bien la cooperación es una realidad muy compleja”, el rol de la UDUALC, CALED y ECESELI ha facilitado la movilidad de las comunidades dentro del ecosistema de educación superior a distancia y en línea. Esto ha impulsado la transformación de enfoques individuales, “introduciendo marcos e instrumentos para facilitar la cooperación interinstitucional” (Sebastián, 2002, p. 3), uniendo esfuerzos para la integración regional.

Los resultados de la cooperación UDUALC-CALED-ECESELI constituyen la ejecución de proyectos de carácter académico y de investigación: *Vinculación: ¿una respuesta efectiva a las necesidades de la sociedad?* (2023); *Leyes, normas y reglamentos que regulan la educación superior a distancia y en línea en América Latina y el Caribe* (2011); *Gobernanza en las instituciones de educación superior en América Latina y el Caribe: elemento inherente en la gestión de calidad*; *Retos y desafíos de la educación no presencial en América Latina y El Caribe*, y *Análisis de mega tendencias: transformación digital y educación superior*.

Asimismo, se han implementado procesos de capacitación, como el Seminario-Taller Iberoamericano: por una Ruta hacia la Calidad en la Educación a Distancia y Virtual en las Instituciones de Educación Superior; el I Seminario Internacional de Vinculación en Educación a Distancia: hacia una Educación Superior de Calidad; y el Congreso Retos y Desafíos de la Educación No Presencial en América Latina y el Caribe.

Desde estas coordenadas, se propone continuar con acciones de cooperación regional entre UDUALC, CALED y ECESELI, para enriquecer la consolidación de la calidad en la educación a distancia, enmarcadas en la 1. generación de programas y proyectos de formación e investigación, 2. fomento de la oferta de educación continua (diplomados, cursos, talleres, eventos académicos), 3. participación en la construcción de políticas públicas y marcos normativos, 4. apoyo a programas de alineación institucional con los Objetivos del Desarrollo Sostenible, 5. generación de un marco común de criterios de calidad, 6. intercambio estudiantil y docente

virtual, 7. transferencia de conocimientos e información; y, 8. promoción de buenas prácticas de procesos de evaluación y aseguramiento de la calidad de titulaciones, programas académicos o instituciones de educación superior.

De este modo, ante las diversas demandas de la región, la cooperación entre UDUALC, CALED y ECESELI demuestra un efecto multiplicador con resultados tanto a corto como a largo plazo. Estos esfuerzos contribuyen a una transformación continua de los sistemas de educación a distancia y en línea, orientada hacia alcanzar niveles óptimos de calidad. Sin duda, los espacios educativos en donde la fuerza de la cooperación alcance a incidir, materializará sinergias integradas en beneficio del cambio social, económico y cultural de la región.

Conclusiones

En un mundo globalizado y de transformación permanente es imperativo buscar, forjar y consolidar alianzas de cooperación que, mediante la complementariedad, capacidad y compromiso de los involucrados, garanticen oportunidades de intercambio de conocimiento e información. En este contexto, la cooperación UDUALC-CALED-ECESELI es una representación visible de la cohesión institucional regional, que se manifiesta a través de proyectos institucionales que impulsan la internacionalización de los participantes y la transferencia de buenas prácticas en docencia, investigación, extensión e innovación. Estas iniciativas han tenido un impacto positivo en la mejora continua de los ecosistemas de educación a distancia y en línea en América Latina y el Caribe. En los años venideros, el liderazgo de estas organizaciones y la eficacia de las acciones de cooperación que logren concretarse marcarán un horizonte para la gestión de calidad en las instituciones de educación superior de la región.



Referencias

- Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe. (2018). *Declaración de la CRES 2018*. <http://www.cres2018.unc.edu.ar/uploads/Declaracion2018-Esp-CRES.pdf>
- Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y el Caribe (2009). Declaraciones y plan de acción. *Perfiles educativos*, 31(125), 90-108. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982009000300007&lng=es&tlng=es
- Foglia, G. (2020). La educación a distancia post pandemia: los cambios que llegaron para quedarse. *Revista Bing Bang News*. <https://www.palermo.edu/up-en-los-medios/educacion-a-distancia-post-pandemia.html>
- García, J. (2013). Movilidad Estudiantil Internacional y Cooperación Educativa en el Nivel Superior de Educación. *Revista Iberoamericana de Educación*. 61, 59-76.
- Hirald, R. (2013). Uso de los entornos virtuales de aprendizaje en la educación a distancia. *EDUTEC Costa Rica*, 1-14. https://www.uned.ac.cr/docencia/edutec/memoria/ponencias/hirald_162.pdf
- Mendoza, L. (2020). Lo que la pandemia nos enseñó sobre la educación a distancia. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, 50(ESPECIAL), 343-352. <https://doi.org/10.48102/rlce.2020.50.ESPECIAL.119>
- Piña, L. (2022). Educación Virtual en escenarios post pandemia. *Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 5(9), 2-3. <https://doi.org/10.35381/e.k.v5i9.1667>
- Sebastián, J. (2000). Las Redes de Cooperación como modelo organizativo y funcional para la I+D. *Redes*, 7(15), 97-111. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90701503>
- Sebastián, J. (2019). Oportunidades e iniciativas para la cooperación iberoamericana en educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 28, 197-225.
- Sebastián, J. (2019). La cooperación como motor de la internacionalización de la investigación en América Latina. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad – CTS*. 14(42), 79-97.
- Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. *Sobre UDUALC*. <https://udualc.org/sobre-udual/>
- Valdés, M. y Ganga-Contreras, F., (2020). Educación a Distancia en Latinoamérica: Algunos antecedentes históricos de su desarrollo. *Revista Espacios*. 41(4), 14.

ALADEFE en la conmemoración de los 75 años de UDUALC

OLIVIA SANHUEZA ALVARADO

Presidenta ALADEFE 2020-2021 y 2022-2026

Resumen

La Asociación Internacional de Escuelas y Facultades de Enfermería (ALADEFE) se une a la celebración del aniversario 75 de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUALC) al evocar la relación entre ambas organizaciones en el fomento a la calidad educativa en la región. Gracias a este vínculo, ALADEFE ha impulsado iniciativas trascendentales en la enseñanza de las buenas prácticas de la salud, ante diversos desafíos políticos, sanitarios y sociales.

Palabras clave: UDUALC, ALADEFE, enfermería, educación superior

ALADEFE na comemoração dos 75 anos da UDUALC

Resumo

A Associação Internacional de Escolas e Faculdades de Enfermagem (ALADEFE) se inclui na celebração do aniversário 75 da União de Universidades da América Latina e do Caribe (UDUALC) ao falar da relação entre as duas organizações no fomento à qualidade educativa da região. Devido ao seu vínculo, a ALADEFE tem impulsado iniciativas transcendentais no ensino das boas práticas na saúde perante muitos desafios políticos, sanitários e sociais.

Palavras-chave: UDUALC; ALADEFE; Enfermagem; Ensino Superior.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2024.102.793>

ALADEFE in the Commemoration of UDUALC's 75th Anniversary

Abstract

The International Association of Schools and Faculties of Nursing (ALADEFE) joins the celebration of the 75th anniversary of the Union of Universities of Latin America and the Caribbean (UDUALC) by recalling the relationship between the two organizations in promoting educational quality in the region. Thanks to this partnership, ALADEFE has advanced significant initiatives in teaching best health practices in the face of various political, health, and social challenges.

Keywords: UDUALC, ALADEFE, nursing, higher education

La conmemoración del 75 aniversario de la creación de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUALC), fundada en 1949 en la Universidad de San Carlos de Guatemala –en respuesta al llamado de universidades públicas y privadas–, coincide con el compromiso de la Asociación Internacional de Escuelas y Facultades de Enfermería (ALADEFE) en la construcción de un futuro unificado para la educación profesional de Enfermería en América Latina y el Caribe. Esta asociación nació gracias al patrocinio de la UDUALC, estableciendo una relación histórica, cuyo impacto ha sido fundamental para su desarrollo y crecimiento.

La historia de ALADEFE permite seguir los rumbos que se ha planteado como una organización orientada a la calidad de la educación superior en Enfermería. Hace 56 años, varias profesoras con espíritu visionario decidieron fundar la Asociación Latinoamericana de Escuelas y Facultades de Enfermería (ALADEFE) en el marco de la Primera Conferencia de Facultades y Escuelas de Enfermería de América Latina, celebrada el 1 de octubre de 1986 en los locales del Ministerio de Salud de la República de La Habana, Cuba (Archivo UDUALC, 1986). Fueron ocho países de América Latina y 17 universidades con sus respectivas facultades y escuelas de enfermería las que emitieron la declaración de su creación en la Primera Conferencia de Educación en Enfermería, ocurrida entre el 30 de septiembre al 2 de octubre de 1986 en La Habana.

El primer Consejo Ejecutivo de ALADEFE estuvo integrado por 12 profesoras, cuyos nombres quedaron inscritos en la historia por su visión y capacidad de unir contextos y objetivos disímiles: presidenta Cristina Rivalta Fleites, de Cuba; vicepresidenta Juana Rodríguez Velásquez, de México; segunda Vicepresidenta Nancy Arévalo Zurita, de Perú; secretaria general María de Lourdes Velasco, de Ecuador; primera vocal principal Eva Luz Sánchez de Alvarado, de Honduras; segunda vocal principal Yoriko Kamiyama, de Brasil; tercera vocal principal Gladys Eugenia Canábál, de Colombia; cuarta vocal

principal Elvira Rodríguez Antinori, de Perú; primera vocal suplente Aida Herrera de Silva, de Honduras; segunda vocal suplente María Tereza Claro, de Brasil; tercera vocal suplente de Colombia y cuarta vocal suplente Rosario Betancourth de Anchundya, de Ecuador (Archivo UDUALC, 1986).

La historia posterior de ALADEFE refleja el desarrollo de una organización pujante, viva y dinámica, que ha crecido y se ha estructurado en diversas regiones para mejorar su funcionamiento. Ha respondido al interés de escuelas y facultades de enfermería de incorporarse a esta organización debido a su liderazgo en la promoción de la calidad educativa en la formación profesional de enfermería. Se ha distinguido también por incorporar diversas realidades y contextos, y por asumir una responsabilidad social al impulsar el análisis crítico de fenómenos sociales, políticos y sanitarios que pueden afectar la calidad educativa de los países y regiones en las que se encuentran sus asociados.

A medida que se incorporaron más regiones, se actualizó el nombre que hasta ahora conserva: Asociación Internacional de Escuelas y Facultades de Enfermería, manteniendo el acrónimo ALADEFE (Archivo UDUALC, 2022). Las instituciones educativas de enfermería que conforman a la organización provienen de la Región Centroamérica, México y el Caribe, la Región Andina, el Cono Sur y la Región Ibérica. Hoy la asociación se compone de 141 escuelas y facultades adscritas, originarias de 20 países de América Latina y el Caribe, de Estados Unidos de América (EUA) y la Región Ibérica, además de seis asociaciones nacionales académicas.

En la evolución de ALADEFE, ha sido de “gran relevancia pertenecer a organismos internacionales como la UDUALC” (Rivas, 2017), asociación que reúne a los rectores de universidades públicas y privadas de América Latina, por su participación en el establecimiento de las políticas y directrices que fortalecen la educación superior en la región. Es importante también la relación con los Organismos de Cooperación y Estudio, entidad de la UDUALC que agrupa a diferentes disciplinas de la educación superior. En este espacio, hemos compartido una agenda transversal mediante encuentros en los que se reflexiona, entre otros temas, acerca de la actualidad de los currículos universitarios y la pertinencia de sus profesiones, promoviendo iniciativas para mejorar la calidad de la educación y la convergencia de buenas prácticas en la enseñanza y el conocimiento del área de la salud en las Américas.

Además, es necesario destacar la participación de ALADEFE como organismo no gubernamental en apoyo a los proyectos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), lo que le ha permitido colaborar en proyectos relacionados con la situación de salud de la Región de las Américas, además de vincularse a

los proyectos específicos de desarrollo internacional y regional de la enfermería (Rivas, 2017).

La historia de ALADEFE, tal como lo señalara Rivas (2017), “muestra idealismo, conocimiento, dedicación, resolución”, además de tenacidad y valentía de quienes han formado parte de ella. Los líderes han sido “protagonistas de la historia de ALADEFE”, “desarrollando un trabajo de excelencia, construyendo una institución cuidadosa y protectora del desarrollo humano, cuidando y contribuyendo al capital humano” de la disciplina y profesión de enfermería.

ALADEFE desea a la UDUALC más años de vida para continuar cumpliendo sus propósitos, entre ellos, el de ser la red de instituciones de educación superior más grande, antigua y consolidada de la región; articular diversos esfuerzos entre instituciones de educación superior de la región; y fomentar el intercambio de conocimientos, experiencias, recursos y buenas prácticas entre sus miembros. La UDUALC ha promovido la integración interinstitucional, consolidando iniciativas de intercambio académico y movilidad estudiantil entre las universidades que la conforman. ALADEFE siempre ha agradecido a la UDUALC por otorgarle un espacio importante en esta red.

Referencias

- Archivo UDUALC (1 de octubre de 1986). *Acta Constitutiva ALADEFE 1986*. <http://dspaceudual.org/handle/Rep-UDUAL/2042>
- Archivo UDUALC (26 de octubre de 2022). *Estatutos modificados ALADEFE 2022*. <http://dspaceudual.org/bitstream/Rep-UDUAL/2055/1/Estatutos%20Protocolizados%20ALADEFE%202022.pdf>
- Rivas Riveros, E. (comp., 2017). *Cinco años de ALADEFE. Las miradas a través de la revista*. ALADEFE. <http://dspaceudual.org/handle/Rep-UDUAL/1645>
- UDUALC (s. f.). *Folleto institucional*. <https://udualc.org/wp-content/uploads/2023/11/FolletoEspanol23.pdf>
- UDUALC (s. f.). *Organismos de Cooperación y Estudio*. <https://udualc.org/organismos-de-cooperacion-y-estudio/#organismos>

Premio Carlos Martínez Durán 2024

En el marco del 75 aniversario de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, realizado en Bogotá, Colombia, distinguió con el Premio Carlos Martínez Durán a Hugo Juri, exrector de la Universidad Nacional de Córdoba, incommensurable defensor del derecho a la educación superior y la cooperación e integración de las instituciones de educación pública en nuestra región.

Jhon Boretto, rector de la Universidad Nacional de Córdoba, fue el encargado de presentar el reconocimiento con estas palabras.

Quiero expresarles un sentido agradecimiento, en mi nombre y en el de la Universidad Nacional de Córdoba, por la invitación a presentar el Premio Carlos Martínez Durán. Es para nosotros un gran honor dada la trascendencia de este reconocimiento, el marco en el cual se otorga y por la persona que hoy será congratulada.

Además, quiero saludar a quienes hoy nos acompañan y felicitar a la organización de este evento que celebra el 75 aniversario de la UDUALC. Esta importante convocatoria es una prueba viva de la vigencia de esta institución liminar de la educación superior en nuestra región y del compromiso con el futuro de la integración continental de nuestras universidades.

Quien será distinguido en el día de hoy, encarna un ejemplo para quienes estamos convencidos de que la educación universitaria es un derecho, un bien público y una clave para el desarrollo de nuestras sociedades.

El profesor doctor Hugo Juri reúne como pocas personas todos los méritos para recibir una distinción que lleva el nombre de quien fuera el principal inspirador de esta red continental que ha sido indispensable para la integración, la cooperación y el intercambio entre las Instituciones de Educación Superior de nuestra región.

Desde su graduación como médico cirujano y doctor en Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba, Hugo Juri ha desarrollado su actividad profesional en forma destacada en Argentina y Estados Unidos.

Ha desplegado su actividad docente en nuestra Universidad como profesor titular de Informática Médica y en instituciones de América y Europa. Es investigador en el uso de rayos láser en Medicina y Cirugía, recibiendo distinciones por su actividad en tres continentes, y es autor de numerosas



publicaciones científicas. Ha recibido el título de Profesor Honoris Causa en Universidades de Latinoamérica y España.

Con relación a la gestión educativa y universitaria en particular, el doctor Juri se ha desempeñado en todos los niveles. Fue decano de su facultad, vicerrector y tres veces rector de la Universidad Nacional de Córdoba. Además, fue presidente del Consejo Interuniversitario Nacional y ministro de Educación de la República Argentina. Actualmente, fue designado Rector de la Universidad del Sentido con sede en la Ciudad del Vaticano.

Pero más allá de este apretadísimo resumen de su amplísimo currículum, creo hablar por todas las personas aquí presentes si digo que el nombre de Hugo Juri se ha convertido en sinónimo de la defensa y la transformación de la educación superior en Argentina y la región.

En todos los aspectos de su profusa actividad, mantuvo una posición inquebrantable en relación con la trascendencia de la educación pública en Latinoamérica como derecho de los ciudadanos y como factor de desarrollo en nuestro continente. Su propia trayectoria es un testimonio en ese sentido.

Ha representado estas ideas en innumerables foros internacionales y mantuvo en forma permanente una intensa actividad en el continente, promoviendo la integración de nuestras instituciones y los sistemas educativos.

Fue y es la voz de las universidades públicas latinoamericanas en cada instancia en la que le toca protagonizar y ha colaborado en visibilizar a nuestras instituciones a escala global.

Su posición en defensa de la educación superior latinoamericana siempre fue acompañada por una voluntad de transformación permanente. Su impronta innovadora ha dejado huellas imborrables en nuestra Universidad Nacional de Córdoba y en todo el sistema educativo argentino.

Esta actitud, siempre alejada de todo dogmatismo y de cualquier reflejo corporativo, lo convirtió en un heredero notable del pensamiento de la Reforma Universitaria, como mandato de cambio permanente y vocación de pertinencia social de la educación superior. Además, ha honrado como pocos la vocación continental del pensamiento reformista. Su visión, sus proyectos y su actividad tienen escala y alcance regional.

Quienes compartimos ámbitos con Hugo Juri sabemos de su actitud permanente de diálogo y su incansable vocación por el consenso. Ha mantenido un compromiso solidario y una disposición a colaborar con todas las instituciones universitarias de nuestro continente, asumiendo sus desafíos como propios.

Por todo esto, me honra presentarlo para recibir el Premio Carlos Martínez Durán, en el marco de estos 75 años de la UDUALC y atreverme a decirle, en nombre de todas las personas presentes que, como siempre, seguimos contando con él.

¡Felicitaciones, Hugo!



Respuesta del doctor Hugo Juri

Buenos días a todas y todos distinguidos miembros de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, colegas, amigos y todos los presentes, doctora Dolly Montoya Castaño, primer presidenta de la UDUALC y primer rectora de la Universidad Nacional de Colombia; señor secretario general de la UDUALC, Roberto Escalante Semerena, nuestro guía por tantos años llevando consigo la historia de la UDUALC por todo el continente, un hombre incansable, cultísimo, con objetivos claros y brillantes antecedentes universitarios en su Universidad Nacional Autónoma de México y en todo el mundo; señor rector de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, mi alma máter, magíster Jhon Boretto, que siendo joven llega a rector, esas cosas que naturalmente tienen que pasar.

Es un honor y un privilegio estar frente a ustedes en este momento tan significativo y recibir el Premio a la Trayectoria de Vida por parte de la UDUALC, un reconocimiento que me llena de humildad y gratitud en igual medida.

Permitan que exprese mi más profundo agradecimiento a la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe por otorgarme este prestigioso premio. Es un reconocimiento que valoro enormemente, no sólo por lo que representa en términos personales, sino por la trascendencia que tiene la UDUALC en la promoción de la integración latinoamericana y caribeña, así como para el mejoramiento del quehacer universitario en nuestra región.

Durante mi trayecto profesional como rector de la Universidad Nacional de Córdoba y exrector también, en mis diversas responsabilidades académicas, siempre he creído firmemente en el poder transformador de la educación superior y en el papel fundamental que desempeñan nuestras instituciones de educación en la construcción de una sociedad más justa, equitativa y próspera.

Este premio no solo es un reconocimiento a una labor individual, sino a todos aquellos que han sido parte de este camino: a mis colegas, a los estudiantes que han pasado por nuestras aulas, al personal administrativo y a todos aquellos que han colaborado en los proyectos e iniciativas que hemos llevado a cabo, sobre todo acá en la UDUALC.

Es para mí un motivo extra de orgullo haber tenido la suerte de conocer y aprender personalmente de quienes me antecedieron en el honor de recibir esta distinción. Borges, nuestro gran escritor, decía que no lo enorgullecían los libros que había escrito sino los libros que había leído. Bueno, a mí me enorgullece haber aprendido de esta gente, y los voy a mencionar.

La primera vez que se entrega, en 2004 fue a nuestro querido y admirado, recientemente fallecido, Carlos Tünnermann, de Nicaragua, un amigo de mucha gente de nuestra generación, exministro de Educación y exembajador de Nicaragua ante los Estados Unidos, en el triunfo de la entonces Revolución Sandinista en julio de 1979, y fue líder de la Cruzada Nacional de Alfabetización junto al padre Fernando Cardenal, hermano del poeta. Cuando tuvo que discutir la conducción que estaba llevando la Revolución Sandinista lo hizo de manera contundente –igual que nuestro amigo Telémaco Talavera que en este momento está en España– y eso demuestra el espíritu de la gente, no si tenías razón o no, sino que la ética le ordenó hacer determinadas cosas cuando él lo pensó así.

En 2009 se le entregó a nuestro expresidente de UDUALC, el entonces rector de la Universidad Católica de Perú, Salomón Lerner Febres, que además de haber sido presidente y haber trabajado extensamente en la UDUALC, fue integrante de la Comisión de la Verdad y Reconciliación en Perú, que investigó los abusos de los derechos humanos entre los años 1980 y 2000.

En el año 2019, diez años después, lo recibió una querida salvadoreña, que muchos conocimos, María Isabel Rodríguez fue una de las tres primeras médicas de El Salvador, estuvo en la Organización Mundial de la Salud y en la OPS, fue una de las primeras mujeres directivas en la OPS, y durante la guerra civil de El Salvador, era la rectora, iba y mantenía abierta la universidad que estaba bombardeada, yo me imagino la voluntad y el valor de esa persona para estar haciendo esas cosas.

Bueno, estos reconocidos defensores, estos tres receptores del premio fueron reconocidos defensores del Reformismo Universitario del que estamos hablando en este momento, de la democracia y de la integración de los pueblos y sus universidades latinoamericanas y caribeñas.

Quisiera recordar también, por supuesto, a quien da nombre a esta prestigiosa distinción, don Carlos Martínez Durán, guatemalteco, fue el primer rector, electo democráticamente, de la Universidad Mayor de San Carlos, en Guatemala, luego de haber sido electo empezaron con algunas dificultades e hizo la primera reunión de rectores de Centroamérica, origen del CSUCA. Realiza el primer Congreso de Universidades Latinoamericanas, en San Carlos de Guatemala, el 15 de septiembre de 1949, dando origen a la UDUALC. Él da un memorable discurso impulsando la unidad de las universidades latinoamericanas y su vocación de servir a su sociedad, y también de no permitir que las universidades se duerman en sus bien merecidos laureles.

En el tercer párrafo de su discurso inaugural, de esta reunión latinoamericana que es la primera reunión que se realiza, dice textualmente “Al mundo nuevo corresponde la Universidad nueva”, y agrega esto que es fuerte, muy fuerte:

Es criminal el divorcio entre la educación que se recibe en una época, y la época; educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; es ponerlo al nivel de su tiempo, para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo, por lo que no podrá salir a flote; es preparar el hombre para la vida.

Ya estaba diciendo, tenemos que pensar para adelante y no sólo lo que estamos haciendo bien, que estamos muy contentos. Lo dijo hace poco el director de educación de la OCDE:

Las universidades estamos muy contentas con el *statu quo* que hacemos muy bien, de formar este grupo de jóvenes, pero nos estamos olvidando que el conocimiento de la educación superior tiene que ser para todos y todo el mundo, para toda la vida, y si no lo hacen las universidades lo van a hacer otros.

Y ahí estamos hablando de que las universidades pueden pasar a la intrascendencia, y ahí es donde el progresismo de la UDUALC se tiene que mostrar también.

Queridos amigos y colegas en este septuagésimo quinto aniversario de la UDUALC, que da un brillo especial más a vuestra generosidad conmigo, me lleva a recordar las recomendaciones del doctor Salomón Lerner Febres, que dice textualmente:

Me hallo convencido de que no hay, seguramente, mejor forma de celebrar un aniversario tan significativo como éste si sabemos que el trabajo realizado hasta ahora ha sido fructífero y benéfico para nuestros países; reconocemos que la tarea no ha sido completada todavía y reafirmamos nuestra determinación de seguir bregando por su cumplimiento.

La historia de la UDUALC ha estado unida a la historia de nuestra madre Latinoamérica, con todos sus avatares sociales, políticos, económicos y culturales, siempre siguiendo el hilo conductor de impulsar la integración regional de una manera justa y progresista.

Nunca la UDUALC ha cesado en este trabajo y no lo hará en el futuro que, aunque se muestre promisorio científica y tecnológicamente, es aún más que antes un futuro incierto para nuestras sociedades.

Allí donde falte una libertad y exista un dolor, allí deberá estar el sistema reformista de nuestra UDUALC.

La distinción que hoy se me ofrece tan generosamente, infunde en mí, precisamente, una redoblada exigencia de responsabilidad frente a nuestras metas compartidas y también un profundo sentimiento de alegría de haber estado ligado durante algunos años al camino seguido por nuestra organización. La acepto, por ello, repito con sincera humildad y sobre todo con inmensa gratitud.

Asimismo, quiero reconocer el invaluable trabajo de la UDUALC en la promoción del intercambio académico, la cooperación universitaria y la integración regional. Su labor es fundamental para construir puentes entre nuestras universidades y para impulsar el desarrollo humano, social y cultural de nuestros pueblos.

Este premio me compromete aún más a seguir trabajando en favor de la integración latinoamericana y caribeña, así como en la mejora continua de la calidad y pertinencia de la educación superior en nuestra región.

Una vez más, gracias a la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe por este honor tan significativo. Me comprometo a continuar contribuyendo, desde mi posición, al noble objetivo de construir un futuro más próspero y solidario para todos los habitantes de nuestra amada región latinoamericana y caribeña.

Muchas gracias.



The Science of Design and the Design of *The Sciences of the Artificial*

XINYA YOU
DAVID HANDS

Lancaster University

Herbert Simon's seminal book, *The Sciences of the Artificial* (1969), stands as one of the most influential texts in the 50-year evolution of design theory. Simon's vision of establishing a science of design positioned the book as a foundational reference for subsequent academic writing and encouraged the emergence and development of design thinking.

Following Simon's Vision of Establishing a Science of Design

Over the past half of the 20th century, the three editions of *The Sciences of the Artificial* (1969, 1981, 1996) encouraged many scholars to explore the possibility of developing systematic and formalised design methodologies across various fields, such as architecture (Schön, 1988), public policy (Jones, 2002), and computer sciences (Kruchten, 2004). Among design professionals, particularly those in engineering, Simon's ideas have inspired the work of scholars like Dym (1994) and Adams, Turns, and Atman (2003), who have contributed to establishing scientific design methodologies in their fields. Their success is not surprising, considering that engineering, as a discipline, is characterised by a high degree of prescriptive knowledge (Pandza & Thorpe, 2010), in which objectivity is moderately attainable in practice (Cross, 2001). These explorations in engineering have helped to shape a research paradigm that frames design as a scientific activity (Cross, 2001).

Furthermore, Simon emphasizes the routine practices of engineers in designing technical artefacts. This focus has inspired management scholars to explore the concept of a design science to find an answer for the enduring debate about management studies' relevance to practice (Hatchuel, 2001). As Pandza and Thorpe (2010) point out, some management scholars –such as Tsang and Kwan (1999), Romme (2003) and Van Aken (2005)– have proposed ways to link science and design by redefining research hypotheses as design propositions or technological rules, which can be tested in real-world settings through replication methods– like how engineers traditionally solve problems. Similar ideas are also popular among design thinking scholars, particularly those with a background in management education. For instance, Martin (2009), who introduced the “knowledge funnel” model, claims that design thinking is an ongoing cycle of generating ideas, predicting outcomes, testing, and generalizing.

The Prominent Criticisms of Simon's Epistemological Views of Establishing a Science of Design

Since the 1970s, professional designers in other design-relevant disciplines, such as architects (e.g., Alexander, 1971), have rejected the idea of grounding design in positivism and technical rationality as its foundational epistemology. Some engineering designers, like Jones (1977), also aligned with this view. They became pragmatists and borrowed John Dewey's concepts of reflexivity, intentional operations, and the interplay between science, art, and practice.

Their main argument, inspired by Rittel and Webber (1973), is that scientific design methods developed for addressing “tame” problems have proven inadequate when dealing with real-world “wicked problems,” such as those found in social policy. This argument has been enriched by several design scholars, including Archer (1979), Cross (1982), and Rowe (1987), some of whom explicitly challenge Simon's epistemological view on design in *The Sciences of the Artificial*.

One of the most distinguished scholars among them is Schön (1983), whose theory of “reflection-in-practice” is often juxtaposed with Simon's “rational problem solving” approach (Dorst & Dijkhuis, 1995). Schön argues that the technical rationality perspective sees professional practice as a process of problem-solving, but ignores problem-setting process by which the designer defines the decision to be made, the means to be employed, and the goals to be achieved. He also points out that, in real-world practice, problems do not present themselves to practitioners as given, and must be constructed from puzzling, troubling, and uncertain problem situations.

Finally, Schön introduces his theory of reflection-in-action, which highlights a designer's specific capability for reflection-in-action, featuring a willingness to frame new questions and new ends in the midst of design. He writes, “let us search, instead, for an epistemology of practice implicit in the artistic, intuitive processes which some practitioners do bring to situations of uncertainty, instability, uniqueness, and value conflict” (Schön, 1983, p. 49).

Another significant scholar is Buchanan (1992), author of “Wicked Problems in Design Thinking” (1992). He suggests understanding design as a liberal art and an integrative discipline that merges theory and practice for new productive purposes. Buchanan holds that “the significance of seeking a scientific basis for design [...] lies in a concern to connect and integrate useful knowledge from the arts and sciences alike, but in ways that are suited to the problems and purposes of the present” (Buchanan, 1992, p. 6).

As a pragmatist following Dewey's thought, Buchanan affirms Simon's contribution to the early understanding of design disciplines in the contemporary world. However, he criticised Simon's positivist and empiricist views, arguing that they limited his ability to fully grasp the radical sense of how designers explore the meaning of the artificial in human experience. Buchanan (1992, p. 6) suggests that “designers are exploring concrete integrations of knowledge that will combine theory with practice for new productive purposes, and this is the reason why we turn to design thinking for insight into the new liberal arts of technological culture”.

Cross (2001) is another influential design scholar who explicitly questioned Simon's underlying epistemology of positivism and technical rationality. Much as Buchanan does, he agrees with Simon's proposal for developing a science of design as a fundamental common ground for interdisciplinary study aimed at creating an artificial world. He also points out that there are forms of knowledge special to the awareness and ability of a designer –what he refers to as “designerly ways of knowing”– that are independent of the various professional domains of design practice. Then, building on Schön's theory of reflection-in-action, Cross advocates for “a science of design based on the reflective practice of design: design as a discipline, but not design as a science” (Cross, 2001, p. 54), meaning design studied on its own terms and within its own rigorous cultural framework.

These scholars' contributions have established a new research paradigm in design studies: design activities as the subject of scientific investigation (Cross, 2001). This paradigm has also become a foundation for research in design thinking, in which pragmatism serves as a conceptual framework (Dalsgaard, 2014). Consequently, Simon's book is often regarded as one of the starting points for design thinking. The critiques offered by these scholars are directed at the first edition (1969) of *The Sciences of the Artificial*, and from this perspective, they are, indeed, fair and objective evaluations.

Some Academic Voices Supporting Simon's Epistemological Position

Several design researchers –like Lloyd, Lawson, and Scott (1995), and Kimbell (2011)– have noted that Simon advanced his account of problem-solving by including ill-defined and ill-structured problems, which resemble wicked problems, in his later works, starting in 1972: *Human Problem Solving* (Newell & Simon, 1972), “The Structure of Ill Structured Problems” (Simon, 1973), and the second and the third editions of *The Sciences of the Artificial*.

Some of those scholars –Coyne (2005), Dorst (2004), Hatchuel (2001) and Lloyd *et al.* (1995)– maintained their impression of Simon as a technocratic designer. They argue that Simon (1981) conceptualized problem-solving tasks –an example is the making of discoveries– as composed of the same repertoire of heuristics used to solve well-structured problems. However, it is noteworthy that, in the later editions of *The Sciences of the Artificial*, Simon's understanding of design evolved in many other aspects, which could alter their impression of him. In fact, based on these changes, some academic voices have emerged against the critiques of Simon's epistemological views.

For instance, Restrepo and Christiaans (2004) argue that Simon's problem-structuring for ill-defined or ill-structured problems involves drawing upon knowledge or searching for external information that may contribute to the construction of the problem space. As they note, this process is not fundamentally different from what is described in the paradigm of design as a reflective practice initiated by Schön.

Meng (2009) holds a similar view with Restrepo and Christiaans. Upon revisiting all three editions *The Sciences of the Artificial*, Meng found that Schön overlooked Simon's description of the limitation of human rationality, or "bounded rationality", that challenges people's wish to optimise, his suggestion to the designer to "satisfice" as an alternative, and his openness to the contributions of our intuitive faculties.

Another design scholar, Huppertz (2015), observed that Simon left a small opening in the second edition of his book for social involvement and creativity in the new chapter "Social Planning: Designing the Evolving Artifact". Additionally, Simon stated that his aim in social planning was "to leave the next generation of decision makers with a better body of knowledge and a greater capacity for experience. The aim here is to enable them not just to evaluate alternatives better but especially to experience the world in more and richer ways" (Simon, 1996, pp. 163-164). Huppertz contends that "Simon's [*The*] *Sciences of the Artificial* confirms a shift away from his technocratic designer ideal to an acknowledgement of design's ethical foundation" (Huppertz, 2015, p. 40).

These compelling academic voices are insightful, because many design scholars –such as Harrison, Back, and Tatar (2006), Hassi and Laakso (2011) and Johansson-Sköldberg, Woodilla, and Çetinkaya (2013)– influenced by the mainstream view of Simon as a technocratic designer, have underestimated the significance of *The Sciences of the Artificial*, especially the revised editions. Moreover, some scholars –Bayazit (2004), Dorst (2004) and Hatchuel (2001)– have cited different editions of Simon's book in their works. This allows the misleading information concerning Simon and his ideas to continue to spread. However, this situation has not been recognised by most of the design scholars. Re-evaluating the latest edition of *The Sciences of the Artificial* and reassessing its significance for design research should be put on the list of research priorities in the future years, especially considering that design theory has been progressing amidst a degree of ambiguity about Simon's contributions. Notably, the revisions Simon introduced in the later editions are particularly valuable for researchers who intend to establish a "science of design", and reflect on the concept of design thinking, which has been fiercely criticised in recent years among design scholars such as Norman (2010) and Nussbaum (2011).

References

- Adams, R. S., Turns, J., & Atman, C. J. (2003). *Educating effective engineering designers: the role of reflective practice*. *Design studies*, 24(3), 275-294.
- Alexander, C. (1971). The state of the art in design methods. *DMG newsletter*, 5(3), 3-7.
- Archer, B. (1979). Whatever became of design methodology? *Design studies*, 1(1), 17-18.
- Bayazit, N. (2004). Investigating design: a review of forty years of design research. *Design issues*, 20(1), 16-29.
- Buchanan, R. (1992). Wicked problems in design thinking. *Design issues*, 8(2), 5-21.
- Coyne, R. (2005). Wicked problems revisited. *Design studies*, 26(1), 5-17.
- Cross, N. (1982). Designerly ways of knowing. *Design studies*, 3(4), 221-227.
- Cross, N. (2001). Designerly ways of knowing: design discipline versus design science. *Design issues*, 17(3), 49-55.
- Dalsgaard, P. (2014). Pragmatism and design thinking. *International Journal of Design*, 8(1), 143-155.
- Dorst, K., & Dijkhuis, J. (1995). Comparing paradigms for describing design activity. *Design Studies*, 16(2), 261-274.
- Dorst, K. (2004). The problem of design problems. *The Journal of Design Research*, 4(2), 135-147.
- Dym, C. L. (1994). *Engineering design: a synthesis of views*. Cambridge University Press.
- Harrison, S., Back, M., & Tatar, D. (2006). "It's just a method!": A Pedagogical Experiment in Interdisciplinary Design. *Proceeding of the 6th conference on Designing Interactive Systems* (261-270). Association for Computing Machinery.
- Hassi, L., & Laakso, M. (2011). Design thinking in the management discourse: defining the elements of the concept. *Proceeding of the 18th International Product Development Management Conference, Innovate Through Design*, June 5-7, 2011, Delft, the Netherlands.
- Hatchuel, A. (2001). Towards design theory and expandable rationality: the unfinished program of Herbert Simon. *Journal of Management and Governance*, 5(3), 260-273.
- Hupatz, D. (2015). Revisiting Herbert Simon's 'science of design'. *Design Issues*, 31(2), 29-40.
- Johansson-Sköldberg, U., Woodilla, J., & Çetinkaya, M. (2013). Design thinking: past, present and possible futures. *Creativity and Innovation Management*, 22(2), 121-146.
- Jones, J. C. (1977). How my thoughts about design methods have changed during the years. *Design Methods and Theories*, 11(1), 48-62.
- Jones, B. D. (2002). Bounded rationality and public policy: Herbert A. Simon and the decisional foundation of collective choice. *Policy Sciences*, 35(3), 269-284.
- Kimbell, L. (2011). Rethinking design thinking: part I. *Design and Culture*, 3(3), 285-306.
- Kruchten, P. (2004). An Ontology of Architectural Design Decisions in Software Intensive Systems. In Jan Bosh (ed.), *Proceeding of the 2nd Groningen Workshop on Software Variability*, December 3-4.
- Lloyd, P., Lawson, B., & Scott, P. (1995). Can concurrent verbalization reveal design cognition? *Design Studies*, 16(2), 237-259.
- Meng, J. C. S. (2009). Donald Schön, Herbert Simon and the sciences of the artificial. *Design Studies*, 30(1), 60-68.
- Newell, A., & Simon, H. A. (1972). *Human problem solving*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

- Norman, D. A. (2010, June 25). *Design Thinking: A Useful Myth*. <https://tinyurl.com/jvwqbeq>
- Nussbaum, B. (2011, May 4). *Design Thinking Is a Failed Experiment. So, What's Next?* <https://tinyurl.com/3kfcbar>
- Pandza, K., & Thorpe, R. (2010). Management as design, but what kind of design? An appraisal of the design science analogy for management. *British Journal of Management*, 21(1), 171-186.
- Restrepo, J., & Christiaans, H. (2004). *Problem structuring and information access in design*. *Journal of Design Research*, 4(2), 1551-1569.
- Rowe, P. (1987). *Design Thinking Cambridge*. The MIT Press.
- Rittel, H., & Webber, M. (1973). Dilemmas in a general theory of planning. *Policy Sciences*, 4(2), 155-169.
- Schön, D. A. (1983). *The Reflective Practitioner: How Professionals Think in Action* (1st ed.). Basic Books.
- Schön, D. A. (1988). Toward a Marriage of Artistry & Applied Science in The Architectural Design Studio. *Journal of Architectural Education*, 41(4), 4-10.
- Scolari, C. A. (2021). *Las leyes de la interfaz: diseño, ecología, evolución, tecnología* (Vol. 141). Editorial Gedisa.
- Simon, H. A. (1969). *The Sciences of The Artificial* (1st ed.). MIT Press.
- Simon, H. A. (1973). The structure of ill structured problems. *Artificial Intelligence*, 4(3-4), 181-201.
- Simon, H. A. (1981). *The Sciences of The Artificial* (2nd ed.). MIT Press.
- Simon, H. A. (1996). *The Sciences of The Artificial* (3rd ed.). MIT Press.
- The Alan Turing Institute. (2019). *Generative models*. <https://www.turing.ac.uk/research/research-projects/generative-models>
- Tsang, E., & Kwan, K.-M. (1999). Replication and theory development in organizational science: a critical realist perspective. *Academy of Management Review*, 24(4), 759-780.
- Van Aken, J. (2005). Management research as a design science: articulating the research products of mode 2 knowledge production in management. *British Journal of Management*, 16(1), 19-36.
- You, X. & Hands, D. (2019, April). A Reflection upon Herbert Simon's Vision of Design in The Sciences of the Artificial. *The Design Journal. 13th International Conference of the European Academy of Design*, 22(1), 1345-1356.
- Zawacki-Richter, Olaf, et al. (2019). Revisión sistemática de la investigación sobre aplicaciones de inteligencia artificial en la educación superior: ¿dónde están los educadores? *Revista Internacional de Tecnología Educativa en la Educación Superior*, 16(1).

La ciencia del diseño y el diseño de *Las ciencias de lo artificial*

El libro seminal de Herbert Simon, *Las ciencias de lo artificial* (1969), es uno de los textos más influyentes en la historia de la teoría del diseño. La visión de establecer una ciencia del diseño posicionó esta obra como una referencia fundamental para la producción académica posterior, y fomentó el surgimiento y desarrollo del *design thinking* (o pensamiento de diseño).

Siguiendo la visión de Simon para establecer una ciencia del diseño

Durante la última mitad del siglo XX, las tres ediciones de *Las ciencias de lo artificial* (1969, 1981 y 1996) motivaron a numerosos académicos a explorar la posibilidad de desarrollar metodologías de diseño sistemáticas y formalizadas en diversos campos, como la arquitectura (Schön, 1988), las políticas públicas (Jones, 2002) y las ciencias de la computación (Kruchten, 2004). Entre los profesionales del diseño, especialmente en la ingeniería, las ideas de Simon han inspirado a estudiosos como Dym (1994), y Adams, Turns y Atman (2003), quienes han contribuido a establecer metodologías científicas de diseño en sus áreas. Su éxito no sorprende, dado que la ingeniería, como disciplina, se caracteriza por un alto grado de conocimiento prescriptivo (Pandza y Thorpe, 2010), en el que la objetividad es moderadamente alcanzable en la práctica (Cross, 2001). Estas exploraciones en ingeniería han contribuido a configurar un paradigma de investigación que concibe el diseño como una actividad científica (Cross, 2001).

Además, Simon enfatiza las prácticas rutinarias de los ingenieros en el diseño de artefactos técnicos. Este enfoque ha inspirado a académicos administrativos a explorar el concepto de una ciencia del diseño, con el objetivo de encontrar una respuesta al debate persistente sobre la relevancia de los estudios de gestión para la práctica (Hatchuel, 2001). Como señalan Pandza y Thorpe (2010), algunos académicos de la gestión –como Tsang y Kwan (1999), Romme (2003) y Van Aken (2005)– han propuesto formas de vincular la ciencia y el diseño, redefiniendo las hipótesis de investigación como proposiciones de diseño o reglas tecnológicas, que pueden ser puestas a prueba en entornos reales mediante métodos de replicación, al igual que los ingenieros resuelven problemas tradicionalmente.

Ideas similares también son populares entre los especialistas del *design thinking*, particularmente aquellos con formación en gestión de la educación. Por ejemplo, Martin (2009), quien introdujo el modelo del “embudo del conocimiento” (*knowledge funnel*), sostiene que el *design thinking* es un ciclo continuo de generación de ideas, predicción de resultados, prueba y generalización.

Las críticas prominentes a las perspectivas epistemológicas de Simon sobre la creación de una ciencia del diseño

Desde la década de 1970, profesionales de otras disciplinas del diseño, como los arquitectos (por ejemplo, Alexander, 1971), han rechazado la idea de basar el diseño en el positivismo y la racionalidad técnica como su epistemología fundamental. Algunos diseñadores en ingeniería, como Jones (1977), también se alinearon con esta postura. Adoptaron una posición pragmática y tomaron prestados los conceptos de John Dewey sobre la reflexividad, las operaciones intencionales y la interacción entre la ciencia, el arte y la práctica.

El argumento principal, inspirado en Rittel y Webber (1973), es que los métodos científicos de diseño, desarrollados para abordar problemas “domesticables” (*tame problems*), han demostrado ser inadecuados frente a los problemas “retorcidos” (*wicked problems*) del mundo real, como los que se encuentran en las políticas públicas. Esta tesis ha sido enriquecida por varios académicos del diseño, como Archer (1979), Cross (1982) y Rowe (1987), quienes cuestionan explícitamente la perspectiva epistemológica de Simon en *Las ciencias de lo artificial*.

Uno de los académicos más destacados en este debate es Schön (1983), cuya teoría de la reflexión en la práctica (*reflection-in-practice*) se contrapone con frecuencia al enfoque de Simon sobre la “resolución racional de problemas” (Dorst y Dijkhuis, 1995). Schön sostiene que la racionalidad técnica considera la práctica profesional como un proceso de resolución de problemas, pero ignora la definición de problemas; es decir, el proceso mediante el cual el diseñador determina las decisiones por tomar, los medios por emplear y los objetivos a alcanzar. Además, señala que, en la práctica real, los problemas no se presentan como algo dado, sino que deben construirse a partir de situaciones problemáticas, confusas o inciertas.

Finalmente, Schön introduce su teoría de la reflexión en la acción (*reflection-in-action*), que destaca la capacidad del diseñador para reflexionar en plena acción, mostrando disposición para formular nuevas preguntas y redefinir objetivos durante el proceso de diseño. Afirma: “busquemos, en cambio, una epistemología de la práctica implícita en los procesos artísticos e intuitivos que algunos profesionales aportan a situaciones de incertidumbre, inestabilidad, singularidad y conflicto de valores” (Schön, 1983, p. 49).

Otro académico importante es Buchanan (1992), autor de *Wicked Problems in Design Thinking* (1992). Propone entender el diseño como un arte liberal y una disciplina integradora que combina teoría y práctica para nuevos fines productivos. Buchanan sostiene que “la importancia de buscar una base científica para el diseño [...] radica en la preocupación por conectar e integrar conocimientos útiles tanto de las artes como de las ciencias, pero de manera adecuada a los problemas y propósitos del presente” (Buchanan, 1992, p. 6).

Como pragmatista influenciado por Dewey, Buchanan reconoce la contribución de Simon para comprender las disciplinas de diseño en el mundo contemporáneo. Sin embargo, criticó las perspectivas positivistas y empiristas de Simon, argumentando que limitaron su capacidad para entender por completo cómo los diseñadores exploran el sentido de lo artificial en

la experiencia humana. Buchanan (1992, p. 6) sugiere que “los diseñadores exploran integraciones concretas de conocimiento que combinarán teoría y práctica para nuevos fines productivos, y por esta razón recurrimos al pensamiento de diseño para comprender las nuevas artes liberales de la cultura tecnológica”.

Cross (2001) es otro académico influyente que cuestiona explícitamente la epistemología subyacente de Simon, basada en el positivismo y la racionalidad técnica. Al igual que Buchanan, coincide con Simon en que desarrollar una ciencia del diseño puede ser una base común para el estudio interdisciplinario orientado a crear un mundo artificial. Sin embargo, Cross también señala que existen formas de conocimiento propias del diseñador –lo que él llama “modos de conocimiento propios del diseño” (*designerly ways of knowing*)– que son independientes de los distintos dominios profesionales de la práctica del diseño. Basándose en la teoría de Schön sobre la reflexión en la acción, Cross aboga por “una ciencia del diseño basada en la práctica reflexiva del diseño: el diseño como disciplina, pero no como ciencia” (Cross, 2001, p. 54), lo que implica estudiar el diseño en sus propios términos y dentro de su propio marco cultural riguroso.

Las contribuciones de estos académicos han establecido un nuevo paradigma en los estudios de diseño, en el que las actividades de diseño se convierten en objeto de investigación científica (Cross, 2001). Asimismo, este paradigma ha sentado las bases para la investigación sobre el pensamiento de diseño, con el pragmatismo como marco conceptual (Dalsgaard, 2014). De tal manera, *The Sciences of the Artificial* de Simon es considerado uno de los puntos de partida del pensamiento de diseño. Las críticas de los académicos mencionados se dirigen principalmente a la primera edición (1969) y, desde esta perspectiva, son evaluaciones justas y objetivas.

Algunas voces académicas que apoyan la posición epistemológica de Simon

Varios investigadores –como Lloyd, Lawson y Scott (1995), y Kimbell (2011)– han señalado que Simon amplió su enfoque sobre la resolución de problemas al incluir problemas mal definidos (*ill-defined problems*) y mal estructurados (*ill-structured problems*), similares a los problemas retorcidos, en sus obras posteriores: *Human Problem Solving* (Newell y Simon, 1972), “The Structure of Ill-Structured Problems” (Simon, 1973) y las ediciones segunda y tercera de *The Sciences of the Artificial*.

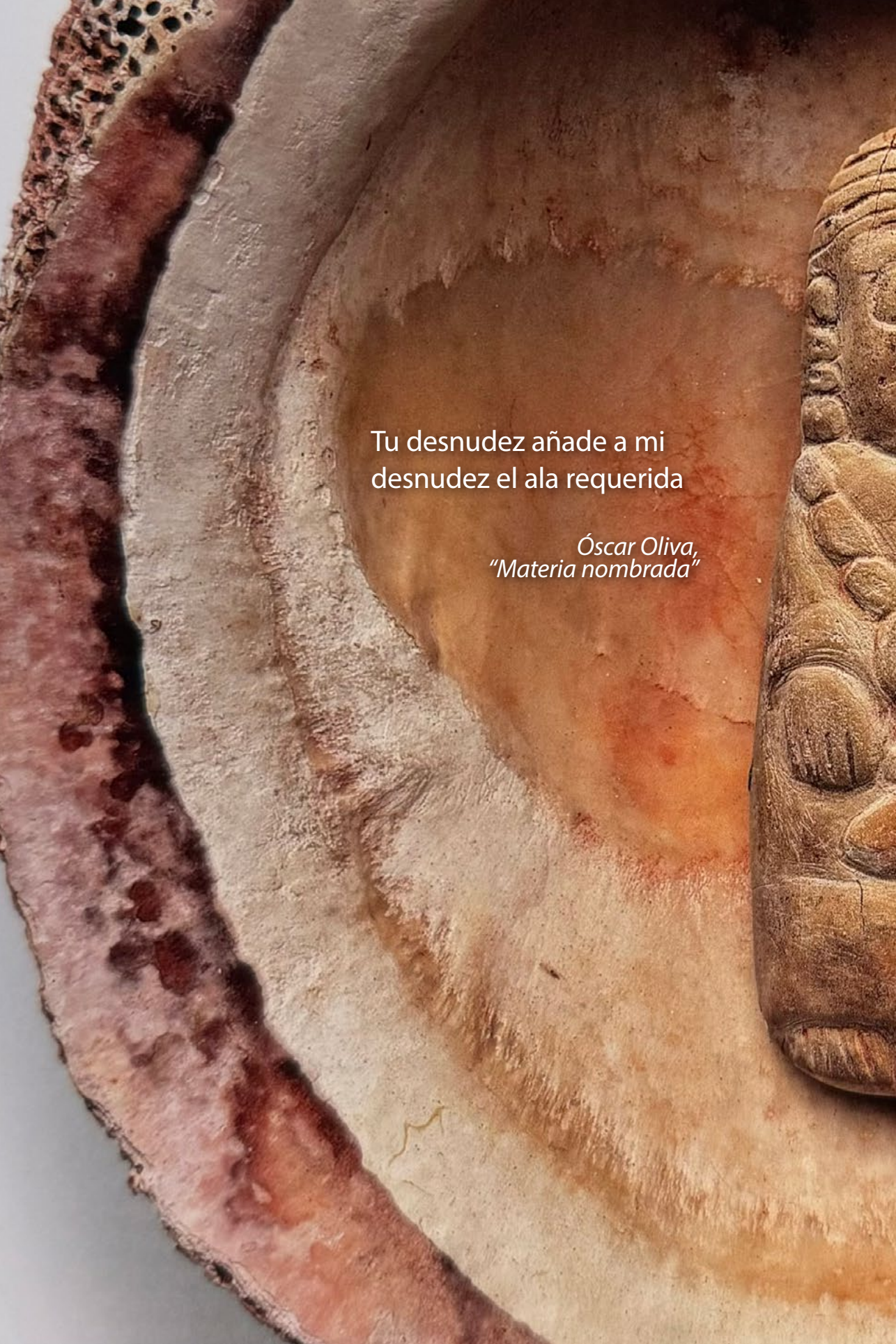
Algunos de estos académicos –Coyne (2005), Dorst (2004), Hatchuel (2001) y Lloyd *et al.* (1995)– mantienen la impresión de que Simon era un diseñador tecnocrático. Argumentan que, en 1981, concibió las tareas de resolución de problemas –como la realización de descubrimientos– a partir del mismo repertorio de heurísticas utilizado para resolver problemas bien estructurados. Sin embargo, en las ediciones posteriores de *The Sciences of the Artificial*, la comprensión que planteó sobre el diseño evolucionó en muchos aspectos, lo que podría cambiar esta percepción. De hecho, algunas voces académicas han comenzado a cuestionar las críticas a las perspectivas epistemológicas de Simon.

Por ejemplo, Restrepo y Christiaans (2004) argumentan que la estructuración de problemas mal definidos en Simon implica la búsqueda de conocimiento externo que contribuya a construir el espacio del problema. Señalan que este proceso no es fundamentalmente diferente del paradigma de la práctica reflexiva propuesto por Schön.

Meng (2009) comparte esta visión y, tras revisar las tres ediciones de *The Sciences of the Artificial*, concluye que Schön pasó por alto la idea de “racionalidad limitada” (*bounded rationality*) de Simon, que cuestiona la optimización absoluta y propone la satisfacción como alternativa, además de reconocer la importancia de las facultades intuitivas.

Otro académico, Huppertz (2015), observa que Simon dejó espacio para la participación social y la creatividad en la segunda edición del libro, en el capítulo “Social Planning: Designing the Evolving Artifact”. Además, Simon afirmó que su objetivo era “dejar a la próxima generación de tomadores de decisiones un mejor cuerpo de conocimiento y una mayor capacidad de experiencia [...] no solo para evaluar alternativas, sino especialmente para experimentar el mundo de maneras más ricas” (Simon, 1996, pp. 163-164). Huppertz sostiene que “*The Sciences of the Artificial* confirma un alejamiento de la idea del diseñador tecnocrático hacia el reconocimiento de una base ética del diseño” (Huppertz, 2015, p. 40).


Estas persuasivas voces académicas son esclarecedoras, ya que muchos estudiosos del diseño –como Harrison, Back y Tatar (2006), Hassi y Laakso (2011), y Johansson-Sköldberg, Woodilla y Çetinkaya (2013)–, influenciados por la visión dominante de Simon como diseñador tecnocrático, han subestimado la relevancia de las ediciones revisadas de *The Sciences of the Artificial*. Además, algunos académicos –Bayazit (2004), Dorst (2004) y Hatchuel (2001)– han citado diferentes ediciones del libro, lo que ha perpetuado la difusión de información equivocada. Sin embargo, la mayoría de los investigadores del diseño no ha reconocido esta situación. Reevaluar la última edición del libro y su relevancia para la investigación en diseño debería ser una prioridad en los próximos años, considerando que la teoría del diseño ha progresado en medio de cierta ambigüedad acerca de las contribuciones de Simon. Las revisiones introducidas en las ediciones posteriores son particularmente valiosas para los investigadores interesados en establecer una “ciencia del diseño” y reflexionar sobre el concepto de pensamiento de diseño, que ha sido objeto de duras críticas en los últimos años por académicos como Norman (2010) y Nussbaum (2011).



Tu desnudez añade a mi
desnudez el ala requerida

*Óscar Oliva,
"Materia nombrada"*



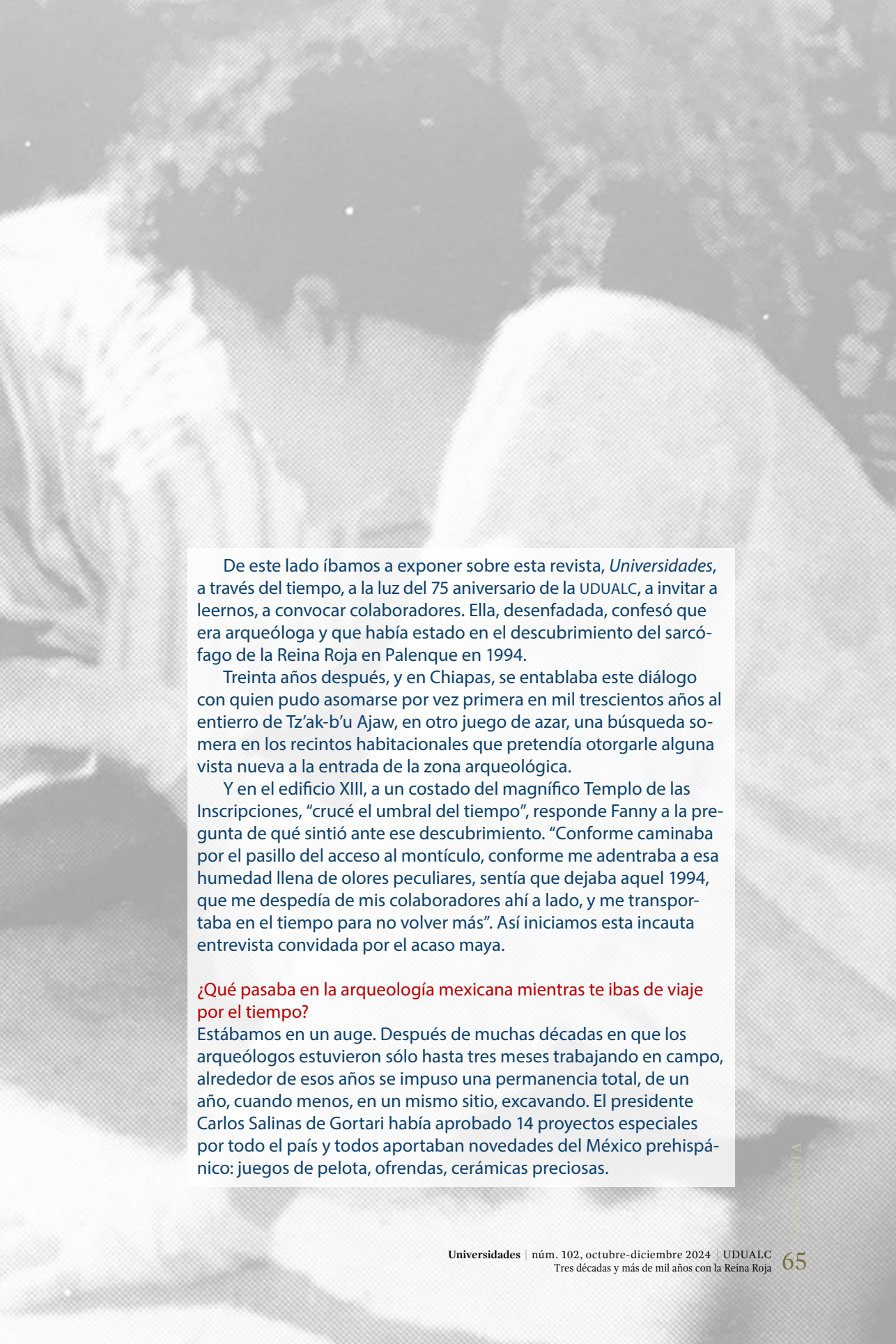


A lo largo de todas estas páginas nos ha acompañado, acompasado, el desvelamiento de la última morada de una mujer que no sólo cambió el rumbo de sus días, sino hasta de los nuestros. La Reina Roja cumple éste, treinta años de haberse hallado en el mapa de un nuevo impulso arqueológico en México y tuvimos la fortuna de encontrarnos con su descubridora, que con sus palabras, recuerdos e imágenes, nos prodigó esta experiencia.

Tres décadas y más de mil años con la Reina Roja

El encuentro con la arqueóloga Fanny López Jiménez parecía imposible. Ella misma acudió al Borges del cuento *"Deutsches Requiem"* para reconocer que la casualidad nos había citado para esta charla. Un fugaz y luengo viaje al III Simposio Latinoamericano y Caribeño *Re/pensar la educación superior desde el Sur global* a principios de octubre de este año quiso dar con su ella en San Cristóbal de las Casas.

Una azarosa invitación a comer. La exposición aventurada en una aleatoria conversa, concentrada más en quién pasaba las viandas a qué extremo de la mesa, nos hizo preguntarnos qué nos había llevado a esa carambola con la canasta del pan y las salsas.



De este lado íbamos a exponer sobre esta revista, *Universidades*, a través del tiempo, a la luz del 75 aniversario de la UDUALC, a invitar a leernos, a convocar colaboradores. Ella, desenfadada, confesó que era arqueóloga y que había estado en el descubrimiento del sarcófago de la Reina Roja en Palenque en 1994.

Treinta años después, y en Chiapas, se entablaba este diálogo con quien pudo asomarse por vez primera en mil trescientos años al entierro de Tz'ak-b'u Ajaw, en otro juego de azar, una búsqueda somera en los recintos habitacionales que pretendía otorgarle alguna vista nueva a la entrada de la zona arqueológica.

Y en el edificio XIII, a un costado del magnífico Templo de las Inscripciones, "cruce el umbral del tiempo", responde Fanny a la pregunta de qué sintió ante ese descubrimiento. "Conforme caminaba por el pasillo del acceso al montículo, conforme me adentraba a esa humedad llena de olores peculiares, sentía que dejaba aquel 1994, que me despedía de mis colaboradores ahí a lado, y me transportaba en el tiempo para no volver más". Así iniciamos esta incauta entrevista convidada por el acaso maya.

¿Qué pasaba en la arqueología mexicana mientras te ibas de viaje por el tiempo?

Estábamos en un auge. Después de muchas décadas en que los arqueólogos estuvieron sólo hasta tres meses trabajando en campo, alrededor de esos años se impuso una permanencia total, de un año, cuando menos, en un mismo sitio, excavando. El presidente Carlos Salinas de Gortari había aprobado 14 proyectos especiales por todo el país y todos aportaban novedades del México prehispánico: juegos de pelota, ofrendas, cerámicas preciosas.



¿Cómo se anuncia un hallazgo así, cómo les tocó hacerlo?

Ese año había comenzado con los conflictos políticos que sabemos. Las presidencias municipales de San Cristóbal y de Ocosingo estaban tomadas por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que desde el primer día de 1994 estaba en revuelta. Cuando volvimos a Palenque después de iniciado el levantamiento armado del EZLN, en marzo, incluso algunos de nuestros trabajadores estaban en medio del conflicto, ese era el clima en el que trabajamos.

Pero también estaban todos los periodistas de todo el mundo, y como pólvora se regó la noticia. Las primeras noticias se dieron muy temprano el descubrimiento, en abril, y no fue sino hasta junio, en que *La Jornada* le da una primera plana, en que el mundo pudo ver cómo florecía ese otro Chiapas al paralelo de la insurgencia zapatista.

¿Se sabía quién era ella de antes o todo lo fueron descubriendo en el proceso?

Algo muy importante fue que desde el momento en que –con el director del proyecto, Arnaldo González Cruz– estábamos haciendo el boquete para asomarnos al interior de la cámara funeraria, y al estar narrándonos todo lo que íbamos viendo, expresé que intuía se trataba de una mujer la que estaba en ese lugar. Entonces González Cruz me dijo que la arqueología no se trataba de intuiciones, pero mi sentir era muy fuerte.

Invitamos al mejor antropólogo forense, Arturo Romano, quien 40 años antes había definido para nuestro porvenir los restos óseos de Pakal, a que se asomara. Y sin levantar un hueso, al llegar a la presencia de los restos carmesís de cinabrio reconoció que era una mujer a simple vista.

Feliz de esa certeza empecé a buscar a las mujeres en la iconografía de Palenque. Primero ya estaba definida Yohl Ik Nal, la abuela de Pakal, en el sarcófago del rey. Y ya en los tableros aparece la madre de Pakal, Sak Kuk, quien le está cediendo el poder a su hijo a los 12 años, y otras dos mujeres, en el tablero de los esclavos en el grupo IV y en templo XIV, Tz'ak-b'u Ajaw, la esposa de Pakal, y otra Señora, que fue la esposa de uno de los hijos de Pakal. Ya a partir de ahí, investigamos, desde la iconografía, de la epigrafía de Guillermo Bernal, de la bioarqueología, para ver cuál de esas mujeres era la que podía estar enterrada en el sarcófago.

Así, poco a poco, a lo largo de estos treinta años, hemos ido descubriendo que la Reina Roja era la esposa de Pakal. Con estudios de ADN se supo que no tenía ningún parentesco con Pakal. A partir de estudios de sus dientes y su alimentación, nos enteramos que tuvo una muerte natural y que una de sus enfermedades era la osteoporosis. Que además no era de Palenque, sino de



un lugar que hoy sería El Retiro, en Tabasco. Y así nos enteramos de la alianza política y social que la llevó a ser gobernante en Palenque.

¿Cómo entendías lo que viste 1300 años después, con todo ese carmesí regado por doquier?

Yo pasé de un rutinario ejercicio de desmonte, tratando de hallar unas escalinatas y alfardas para acceder a lo que se conocía como el templo XIII, a una puerta tapiada. Eso ya fue un primer impacto. Luego vendrá ese momento importante de cuando se recorre el sarcófago, y lo primero que ven mis ojos es un cuerpo descarnado y teñido completamente de rojo. Desde ahí mi asombro.

No era la primera vez que veíamos ese color, pero nunca en esas cantidades. Otros entierros de la élite tenían cinabrio, pero ella estaba empapada completamente y el cajón técnicamente tapizado con el mismo mineral, cuyo yacimiento más cercano está en el Petén guatemalteco, evidencia de una ruta comercial clara entre Guatemala y Chiapas desde entonces.



Este cinabrio fue untado en su cuerpo y cuando las partes blandas van desapareciendo, se impregna en la osamenta. El color es sangre, la vida que ella quiere reflejar en su encuentro con los dioses del inframundo que, como la máscara, le serviría para no aparecer, frente a ellos, descarnada.

También es un momento de crisis el que se vivía entonces. No hay jeroglíficos en ninguna parte del sarcófago. No está presente el lujo del Templo de las Inscripciones por ningún lado en ese edificio. No hay jade en la máscara, sino pirita. Lo que nos lleva a pensar que estaban echando mano de todo el derroche simbólico a su disposición, además ante una muerte imprevista al parecer, en plena inestabilidad de esa ciudad. Lo que tenían a la mano era cinabrio, difícil de conseguir, y decidieron llenarlo todo ceremonialmente para dejarnos claro a nosotros que estábamos ante una mujer importante.



A lo largo de la vida desenterrada de la Reina Roja, ¿qué ha pasado en la arqueología?

Ella ha aportado mucho conocimiento sobre las mujeres en aquella época. Su descubrimiento reforzó la arqueología de género. Se visibiliza a las mujeres fuera y dentro de la arqueología, en la historia y en su descubrimiento. Si ya Tatiana Proskouriakoff lo había hecho desde los años 40, con la Reina Roja nos queda claro que las mujeres tuvieron una participación social, política, muy importante en la época del Clásico. Sobre todo en algunas ciudades como Palenque, Yaxchilán, Bonampak, donde las mujeres gobiernan, son guerreras, figuran. Nos representan el lugar que están ocupando entre los mayas.

No fueron regentes sino por décadas, varias generaciones al frente de una nación. No es sino la Señora Seis Cielo de El Naranjo que finalmente le gana a la potencia de Mesoamérica que fue Tikal después de luchar contra varias grandes ciudades. Ese es el tamaño de la fuerza con la que nos enfrentamos en el pasado.



¿Cómo vivías la arqueología siendo mujer en el momento de aquel descubrimiento?

En 1994 era la segunda chiapaneca arqueóloga. En el mismo proyecto estábamos Gabriela Ceja y yo, con cinco arqueólogos más. Pocas mujeres, en general, pero también haber tenido 14 proyectos simultáneos en todo el país, siento que también nos dio el empuje que necesitábamos como género para empezar a ocupar espacios, pues se necesitaba mucha gente por todos lados.

Hoy es distinto. Cada vez somos más arqueólogas en México. En la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, a partir de 2010, con la fundación de la carrera de Arqueología, han salido ya nueve generaciones de personas en proyectos nacionales, binacionales, teniendo una participación muy activa de investigación.

Sin embargo, si pensamos en dimensiones del país, pues considerar que apenas somos 10 licenciaturas de Arqueología que se imparten en las universidades públicas mexicanas, cubriendo regiones inmensas, no es tanto, y apenas estamos rebasando al número de hombres.

Presencia de las mujeres en la cultura a través de la mirada de Ricardo Salazar

PAULINA MICHEL CONCHA

ISSUE / AHUNAM

El Archivo Histórico de la UNAM resguarda, custodia, organiza y difunde 178 fondos y colecciones documentales que nos presentan aspectos tanto de la vida universitaria como de la sociedad en sus diversas facetas. En tal acervo, se encuentra la colección Ricardo Salazar Ahumada, fotógrafo que retrató a los personajes más importantes de la cultura en México de la segunda mitad del siglo XX, además de destacar el rol que desempeñaron las mujeres en el cambio generacional y el impacto que tuvieron en la sociedad actual.

El Archivo Histórico de la UNAM resguarda, custodia, organiza y difunde 178 fondos y colecciones documentales que nos presentan aspectos tanto de la vida universitaria como de la sociedad en sus diversas facetas. En tal acervo, se encuentra la colección Ricardo Salazar Ahumada, fotógrafo que retrató a los personajes más importantes de la cultura en México de la segunda mitad del siglo XX, además de destacar el rol que desempeñaron las mujeres en el cambio generacional y el impacto que tuvieron en la sociedad actual.

Ricardo Salazar fue un maestro del retrato. Nació en Ameca, Jalisco, en 1922, y emigró a la Ciudad de México en 1953 por una invitación del escritor Emmanuel Carballo, quien lo introdujo al ambiente intelectual y artístico de la capital del país. Comenzó a trabajar como fotógrafo para la *Revista de la Universidad* y, para su fortuna, al mismo tiempo conoció al escritor Jaime García Terrés, encuentro determinante en su carrera, ya que éste le asignó la tarea de retratar a personajes de la vanguardia cultural de México.

Por su lente desfilaron jóvenes, y algunos consagrados, escritores, músicos, artistas plásticos, políticos, humanistas, abogados, actores, dramaturgos, críticos de arte, profesores, diplomáticos, periodistas y un sinfín de figuras.



Liliana Porter, artista plástica.

Uno de los aspectos más interesante de este archivo fue la inclusión de más de 85 mujeres que comenzaban a ganar presencia en la escena cultural, algunas con una trayectoria ya consolidada, y otras con carreras incipientes, como la entonces jovencísima Elena Poniatowska, quien iniciaba su carrera como periodista. Durante esta época, cuando Salazar llegó a la capital, comenzaron las reformas constitucionales que otorgaron a las mujeres la ciudadanía plena al obtener el derecho al voto, hecho que hoy consideramos natural. Sin embargo, fue hasta 1955 que las mujeres mexicanas acudieron a las urnas nacionales, bajo el gobierno del presidente Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958).



Dolores del Río, actriz

La universidad fue crucial en la vida profesional de las mujeres al brindarles un espacio propicio para el estudio, el trabajo y la creación artística. En este entorno, pudieron desarrollarse plenamente, alimentar su curiosidad por el conocimiento y crear obras trascendentes. Es decir, desde el ámbito cultural, pudieron ser visibilizadas, retratadas en su plenitud, mostrando al mundo sus capacidades.

Ricardo Salazar hizo, en varias ocasiones, largas sesiones de fotografía, en las que las mujeres elegían las locaciones en las que querían ser retratadas, acompañadas de sus libros, pinturas, herramientas de trabajo, animales de compañía, hijos y, a veces, parejas. Este último caso fue el de la China Mendoza, quien aparece fotografiada con el que entonces era su esposo, el escritor español Edmundo Domínguez Aragonés; además de la poeta Thelma Nava, acompañada de su esposo Efraín Huerta; así como de la reconocida escritora Beatriz Espejo, con Emmanuel Carballo. Pocas veces tenemos la oportunidad de encontrar un archivo fotográfico con tanta presencia femenil.

Estos retratos se caracterizan por mostrar a las mujeres en sus lugares predilectos, ya sean interiores o exteriores: casas, jardines, bibliotecas personales, oficinas, o bien, en la universidad. Siempre se muestran con poses cómodas y naturales. A menudo las vemos sonreír o jugar frente a la cámara, como se observa en la serie de imágenes de la actriz Elsa Aguirre o de la poeta Thelma Nava, quien aparece feliz bailando con su esposo.



Amparo Dávila, ca. 1958, escritora.

En ocasiones, lucen con orgullo su maternidad, acompañadas de sus hijos o mostrando con alegría su embarazo. Un ejemplo de esto es la escritora, diplomática y funcionaria universitaria Rosario Castellanos, quien comparte momentos de intimidad familiar con el filósofo Ricardo Guerra en las fiestas infantiles de su hijo Gabriel y de los otros dos niños de Guerra.

Asimismo, destacan los magníficos retratos de la escritora Amparo Dávila con una de sus hijas, así como en los que posa con su gato, sentada en el suelo de su hogar. También podemos admirar a la hermosa actriz Dolores

Del Río, junto al dramaturgo Wilberto Cantón, en su espléndida casa de Coyoacán. A través de la lente de Salazar, todas estas destacadas mujeres son retratadas con gran talento, siempre desde su mejor ángulo para proyectar una profunda seguridad, fuerza y belleza con sus distintas particularidades. Como bien señaló Elena Poniatowska en su entrevista a Salazar para el diario *La Jornada* el 22 de agosto de 2004: “¿Qué escritor no debe a Ricardo Salazar su mejor retrato?”, una afirmación innegable.

Un aspecto notable es la libertad con la que estas mujeres se expresan para mostrarnos su intimidad, su entorno, su familia y su estilo personal para las sesiones fotográficas. En ocasiones, se muestran elegantes y formales; en otras, más naturales. Las vemos contentas y, a veces, más serias. Sin duda, este conjunto de mujeres se distinguió, en su mayoría, por su talento en casi todos los terrenos de las humanidades y las artes, como la literatura, la música, la pintura, la arquitectura, la actuación, el teatro, así como la economía, la política, la diplomacia y el periodismo, entre otras actividades en las que abrieron camino. Hoy son un ejemplo para las mujeres más jóvenes. Además, desde el campo universitario, existe interés por releer sus escritos, admirar sus obras de arte y, algún día, conservar sus archivos personales. Este legado es valioso para las generaciones futuras, quienes deberán seguir cuidándolo, disfrutándolo y difundirlo.



Evangelina Elizondo, actriz.



El filósofo Ricardo Guerra, Gabriel Guerra y la escritora Rosario Castellanos, ca, 1962.

La academia por asalto

FRANCISCO R. GÓMEZ PUENTE C.

Dibujante, escritor y maquetista artístico. Ha diseñado viñetas para diversas publicaciones, como *Los años de plomo* (UANL, 2022) y la portada e interiores de *La academia por asalto* (Casa del Mago, 2024). Colaboró en el primer capítulo de *El sector social de la economía* (Ediciones IPE, 1991) y en el segundo tomo de la antología del cuento guerrillero *En las cavernas de la memoria* (UANL, 2023), con el cuento “Operativo: Guerrero azteca”. Actualmente prepara la publicación de su anecdotario, una compilación de reseñas, crónicas y remembranzas.



Es a partir del concepto –más que de la frase en sí misma– denominado “asalto al cielo” o “al cielo por asalto”, como ha quedado inscrita a través de la historia la referencia para identificar los distintos intentos de insurrección revolucionaria. La principal, y más común se le atribuye al ideólogo alemán Karl Marx, particularmente a un pasaje del prólogo del *Manifiesto del Partido Comunista*, haciendo referencia al levantamiento insurreccional de la Comuna de París (Marx y Engels, 1848).

De ahí que, con cierta frecuencia, la frase haya sido utilizada en diversos contextos revolucionarios y políticos para expresar la idea de un cambio radical y rápido en la estructura sociopolítica. A menudo se ha citado para denotar la aspiración de alcanzar los objetivos más avanzados de la acción revolucionaria; una concepción generalizada entre la gran mayoría de las agrupaciones del movimiento armado socialista.

Con esta idea el investigador y escritor Hugo Esteve Díaz dio nombre a su más reciente investigación, *La academia por asalto, una aproximación a las tesis profesionales sobre el movimiento armado socialista en México (1976-2024)*¹, en la que de manera excepcional e inédita explora el trabajo académico elaborado en un periodo que abarca desde 1976 hasta el año actual, en el que continua la producción de estos trabajos como requisito de titulación.

En ese sentido, la idea de tomar “la academia por asalto” viene a ser el intento –por demás bien logrado– de representar a la manera de una paráfrasis histórica el esfuerzo realizado desde las distintas escuelas de educación superior –desde la academia– por investigar, analizar o visibilizar uno de los episodios históricos menos explorados e ignorados en la narrativa oficial, la denominada “Guerra Sucia”, cuyo periodo bien puede abarcar desde principios de los años sesenta del siglo pasado a la actualidad.

En *La academia por asalto*, Hugo Esteve nos presenta un trabajo de investigación que analiza desde un enfoque cuantitativo un total de 283 tesis profesionales que fueron elaboradas en distintas escuelas de educación superior en sus tres niveles académicos: licenciatura (129), maestría (96) y doctorado (58). Y si bien se destaca que la mayoría de las tesis recopiladas fueron elaboradas en nuestro país (234), se puede observar que existe una cantidad considerable de trabajos de investigación registrados en instituciones extranjeras (49), desde países como Noruega o Nueva Zelanda, siendo en Estados Unidos las más recurrentes (16), seguidas por Canadá, España y Francia, entre otras.

En cuanto a las tesis profesionales elaboradas en México sobresalen las registradas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con 120 casos y seguida por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), con 14 casos registrados. En tanto que, por ejemplo, la disciplina de Historia es la rama académica que registra el mayor número de tesis profesionales, 75 casos en diversas instituciones académicas.

Pero si lo anterior no fuera suficiente, Esteve se adentra en el análisis de la temática abordada para estudiar al denominado “movimiento armado socialista” en México. De modo que nos presenta una diversidad de temáticas que al autor clasifica a partir del enfoque empleado por quienes elaboraron sus respectivas tesis; por ejemplo, las que se abocan a una determinada organización político-militar o las que contemplan el escenario regional para su análisis, así como las que se concentran en procesos de carácter historiográfico para narrar el origen, desarrollo y consecuencias de la denominada guerra sucia, o las que, por el contrario, se detienen de manera particular al estudio de cierto personaje protagónico del movimiento armado, como en los casos de Lucio Cabañas o el subcomandante Marcos.

No obstante, es factible encontrar en la *La academia por asalto*, la posibilidad de una indeterminación –al menos de carácter conceptual– en el momento de inscribir las tesis recopiladas sobre la idea del denominado “movimiento armado socialista”, tal y como bien lo apunta el doctor Rodolfo Gamiño Muñoz en el prólogo del libro de Hugo Esteve:

Este libro nos coloca nuevamente en la disyuntiva sobre el qué narrar y, sobre todo, cómo nombrar el extenso acontecimiento, nos alerta sobre el nulo consenso que existe aún después de una revisión histórica e historiográfica que data de al menos cinco décadas en torno a la: “guerrilla”; “guerra sucia”; “guerra de baja intensidad”; “violencia política”; “terrorismo de Estado”; o, simplemente “Movimiento Armado Socialista

Mexicano". Sin que pasemos por alto el hecho de que estas expresiones aún y cuando parecieran no estar activas, son sin duda sucesos que viven en nuestro presente y no están necesariamente cerrados.

Más allá del trabajo analítico que nos presenta el autor, encontramos en *La academia por asalto* un excelente esfuerzo por orientar a quienes en lo futuro intenten investigar sobre esta complicada materia. De ahí que el libro inicie con el propósito de ubicar la problemática que representa el optar por la elaboración de una tesis profesional como requisito de titulación, de frente a la cantidad actual de opciones más sencillas para lograr la titulación, una disyuntiva que si bien intenta reducir el abandono académico del estudiantado, a la vez opera en detrimento de la formación profesional en la labor investigativa.

Sin duda, *La academia por asalto*, es un trabajo de investigación que viene a aportar una visión muy distinta a cómo hasta ahora se ha tratado el tema de los movimientos armados en México, a la vez que se convierte en un material fundamental para el abordaje académico de una temática que definitivamente aún no se ha agotado.

Nota

1. Taller Editorial La Casa del Mago, con la colaboración de Editorial Universitaria de la Universidad Autónoma de Nuevo León y el Departamento de Publicaciones de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.



VOICES of Mexico

CISAN • UNAM

ISSN: 0186-9418

www.revistascisan.unam.mx/Voices/

Issue 123 • Summer 2024

Mx \$55.00 M.N. USA and CAN US\$ 17.00 dlls.



9 770186 941800

Mexico and Canada beyond Politics

Published three times a year

Subscriptions Mexico \$145.00 M.N. United States and Canada US\$ 35.00 dlls. Other Countries US\$ 57.00 dlls.

Torre II de Humanidades, piso 10, Circuito interior de Ciudad Universitaria,
Ciudad de México, C. P. 04510. Telephone (011 5255) 5623 0308, 5623 0281

voicesmx@unam.mx
www.revistascisan.unam.mx/Voices/

BACK ISSUES AVAILABLE
WRITE US FOR A FREE COPY

